



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN GEOGRAFÍA
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**PATRONES TERRITORIALES DE LOS NIVELES DE
MARGINACIÓN SOCIAL
EN EL DISTRITO FEDERAL, MÉXICO**

**TESIS QUE PRESENTA
PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN GEOGRAFÍA**

PRESENTA:

YAHIR GERARDO GARCÍA LÓPEZ

TUTOR:

DR. ENRIQUE PROPÍN FREJOMÍL

México D. F., enero de 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A G R A D E C I M I E N T O S

שְׁלוֹם עֲלֵיכֶם. מְלֹאכֵי הַשָּׁרֵת

Baruj Hashem Adonay Elojeinu Berej Bore Olam! A Di-s.

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

A mi querido hijo, Fernando García García y a mi querida esposa, Patricia Villasana Rangel. Agradezco a mi familia. Mi mamá, Estela López Vite, a mi padre en el Eterno Oriente, a mis hermanos, Rabindranath García López, Rafael García López, y todos mis QQ:.HH:. por permitirme compartir *el pan y la sal*, y brevar de sus luces y conocimientos.

Agradezco espiritual y emocionalmente a todas las personas que hicieron posible la realización y culminación de este trabajo de investigación. En primer lugar, a mis profesores de la maestría en geografía, de quienes aprendí a levantar templos a la virtud y al conocimiento a través de la rigurosidad de las ciencias, así como la importancia que para el mundo contemporáneo posee la investigación en las ciencias sociales. En especial, al Dr. Enrique Propín Frejomil, por ser una guía emocional, académica y moral en mi vida académica y profesional.

Agradezco inconmensurablemente a todo el personal de la Secretaría de Finanzas del Gobierno del Distrito Federal, en especial de la Tesorería y de la Subtesorería de Catastro y Padrón Territorial, por el apoyo brindado, y por las enseñanzas recibidas. Así mismo, agradezco a todo el personal del Gobierno del Distrito Federal, tanto de la Secretaría de Seguridad Pública, la Secretaría de Finanzas, y la Secretaría de Desarrollo Económico, que aportaron sus conocimientos, opiniones, comentarios, al presente trabajo.

Agradezco a Todos mis QQ:.HH:., en especial a Héctor González y Salvador Villanueva, por toda su fina atención para conmigo, tanto en el *trabajo profano*, como en el trabajo de cámara.

S:.F:.U:. – T:.A:.F:.

Índice	PÁGINA
<i>Introducción</i>	1
<i>Capítulo 1. Posiciones cognoscitivas sobre la marginación social</i>	5
1.1 Origen y desarrollo	5
1.1.1 Teoría liberalista	5
1.1.2 Capitalismo liberal	7
1.1.3 Teorías reformistas	10
1.1.4 Modelos sociológicos de estratificación social	14
1.2 Diferencias sociales	16
1.2.1 Pobreza	16
1.2.2 Segregación social	17
1.2.3 Marginación social	19
1.3 Modelos económicos	22
1.3.1 Econometría	23
1.3.2 Geoestadística	24
1.3.3 Unidades territoriales de análisis	26
1.3.4 Políticas públicas	28
<i>Capítulo 2. La marginación social en México</i>	31
2.1. Escenarios sociales	31
2.1.1 Campo y ciudad	31
2.1.2 Índice de pobreza	33
2.1.3 Índice de la tendencia laboral	37
2.1.4 Programas gubernamentales	39
2.2. Contexto rural	40
2.2.1 Empleo	41
2.2.2 Estrategias de acción	42
2.3. Contexto urbano	43
2.3.1 Crecimiento poblacional	44
2.3.2 Fragmentación social	47
2.3.3 Atributos sociodemográficos	50
2.3.4 Ley General de Desarrollo Social	51

Capítulo 3. Características territoriales de los niveles de marginación social en el Distrito Federal.	55
3.1. Metodología geoestadística y representación cartográfica	55
3.1.1 Selección de variables	56
3.1.2 Índice de componentes principales	59
3.1.3 Estandarización de resultados	64
3.1.4 Marginación social por manzana	73
3.2. Patrones territoriales	75
3.3.1 Rangos de interpretación	77
3.3.2 Manzanas por nivel de marginación social	79
Conclusiones	95
Bibliografía	97

Índice de figuras	PÁGINA
Figura 1.1. Modelo de un espectro económico liberalista.	11
Figura 1.2. Espectro político de las economías mundiales contemporáneas.	14
Figura 2.1. México: grado de marginación por entidad federativa, CONABIO, 2010.	34
Figura 2.2. México: grado de marginación social, CONAPO, 2010.	35
Figura 3.1. Niveles de marginación social a nivel manzana en el Distrito Federal, 2010.	73

Índice de cuadros	PÁGINA
Cuadro 2.1. Atributos sociodemográficos de la marginación social urbana.	50
Cuadro 2.2. Indicadores de pobreza de la Ley General de Desarrollo Social.	52
Cuadro 3.1. Estadísticas descriptivas del índice de marginación social para el Distrito Federal.	61
Cuadro 3.2. Matriz de componentes del índice de marginación social para el Distrito Federal.	61
Cuadro 3.3. Matriz de Correlación de los indicadores seleccionados.	63
Cuadro 3.4. Varianza explicada de los indicadores seleccionados.	64
Cuadro 3.5. Matriz de correlación de los indicadores seleccionados y sus límites superiores e inferiores.	66
Cuadro 3.6. Matriz de especificidad de clusters en el Distrito Federal.	71
Cuadro 3.7. Valores numéricos para cada cluster en el Distrito Federal.	72
Cuadro 3.8. Distribución de manzanas por delegación política y nivel de marginación social.	78
Cuadro 3.9. Porcentaje de manzanas con muy alto nivel de marginación social en el Distrito Federal.	80

Cuadro 3.10. Porcentaje de manzanas con alto nivel de marginación social en el Distrito Federal.	83
Cuadro 3.11. Porcentaje de manzanas con nivel medio de marginación social en el Distrito Federal	86
Cuadro 3.12. Porcentaje de manzanas con nivel bajo de marginación social en el Distrito Federal	89
Cuadro 3.13. Porcentaje de manzanas con el nivel más bajo de marginación social en el Distrito Federal	92

INTRODUCCIÓN

La Ciudad de México es un territorio complejo de relaciones sociales, económicas y políticas, que dan lugar a un espacio urbano que se transforma constantemente a través del tiempo. Estos cambios, que la ciudad experimenta, poseen consecuencias que no son desapercibidas por quienes viven y construyen la cotidianidad de la ciudad. Cada espacio urbano, marca sus propios ritmos de crecimiento, producto de la creciente demanda de servicios que satisfagan las necesidades de su población.

El crecimiento demográfico registrado en la ciudad, la oferta y la demanda de espacios destinados para la construcción de vivienda, en conjunto con las políticas comerciales y catastrales de uso y renta del suelo, han generado en los últimos 20 años, una tendencia de incremento en los niveles de marginación social en la población capitalina. La inexistencia de políticas públicas de inclusión social, ha radicalizado la presencia de brechas entre los habitantes de la ciudad, lo que ha provocado conflictos territoriales, enfrentamientos y fracturación del tejido social.

La participación activa del mercado inmobiliario, registrado principalmente en las delegaciones centrales del Distrito Federal, origina la sobreexplotación del suelo con uso habitacional, y la saturación del mismo, toda vez que los precios comerciales alcanzan niveles muy por encima de la media en la misma colonia catastral por metro cuadrado, y la densidad de población sobrepasa los niveles máximos tolerables para el sano esparcimiento de los habitantes de un desarrollo habitacional.

Actualmente gran parte del territorio de las delegaciones periféricas del Distrito Federal, no han registrado incrementos sustanciales en la presencia de desarrollos inmobiliarios nuevos, mantienen sus valores de suelo conforme al índice de la inflación anual.

No obstante la enorme gama de problemas sociales, económicos y políticos que la libre oferta y demanda del mercado inmobiliario genera en los capitalinos, aunado con la limitada participación actual del estado por definir las políticas públicas de ordenamiento y desarrollo urbano, no existe hasta el día de hoy una metodología oficial de cartografía, que localice, explique y ofrezca alternativas de solución con un grado de disgregación de predio-manzana.

La elaboración de cartografía temática relacionada con los niveles de marginación social, la utilización de técnicas y procesamiento de información estadística por medio de sistemas informáticos, podrán ser considerados por los estudiantes de la licenciatura y maestría en Geografía, o de otras ciencias afines, tales como economía, ciencias políticas, demografía, arquitectura, sociología, entre otras, que se encuentren interesados en realizar estudios de desarrollo urbano, catastro y comportamiento territorial de la marginación social.

Los resultados obtenidos por esta investigación constituirán una base de referencia para la asignación de recursos fiscales, establecer los lineamientos y orientaciones generales y particulares de los ejes de inversión tanto en obra pública, programas sociales, generación de vivienda, reordenamiento territorial, fomento a la salud y la educación. La investigación tiene como fundamento la hipótesis siguiente:

Hipótesis

Los niveles de marginación social en el Distrito Federal presentan diferencias territoriales acentuadas que se relacionan, en forma directa, con la desigualdad en la concentración espacial de los servicios urbanos, la población no derechohabiente a los servicios de salud y la población mayor a los 18 años sin educación media superior.

De acuerdo con este planteamiento, se plantean los objetivos que se relacionan a continuación:

Objetivo general:

Revelar los patrones territoriales de los niveles de marginación social en el Distrito Federal.

Objetivos particulares:

- Compilar las posiciones teórico-metodológicas relacionadas con la marginación social.
- Identificar los niveles de marginación social de acuerdo con cifras oficiales en el país.
- Tipificar las manzanas del Distrito Federal de acuerdo con los 5 niveles de marginación social.
- Evaluar las condiciones y características territoriales de los niveles de marginación social en el Distrito Federal.

En el primer capítulo, se realizó una investigación teórica sobre el origen, causas y consecuencias de la marginación social, pobreza y segregación social. Asimismo, se desarrollan las posturas teórico conceptuales que se tienen frente a la marginación social, a través de los modelos de desarrollo social y políticas públicas de desarrollo económico.

En el segundo capítulo, se llevó a cabo un estudio sobre las diversas causas de la marginación social en México. De igual forma, se efectuó una distinción conceptual entre la marginación social rural y la marginación social urbana, para tratar de explicar las causas y consecuencias sociales implícitas en la dinámica poblacional en México. Por tal motivo, las metodologías aplicadas para estudiar la marginación social en espacios urbanos como en espacios rurales, deben ser distintas.

Finalmente, en el tercer capítulo, se efectuaron los cálculos y estimaciones concernientes a los niveles de marginación social en la Ciudad de México, tomando en cuenta 10 variables sociodemográficas y económicas, la mayoría de ellas compuestas, provenientes del II Censo de Población y Vivienda 2005 y del Censo General de Población y Vivienda de INEGI (2010). Este ejercicio geoestadístico permitió tipificar la totalidad de manzanas del Distrito Federal, a través de 5 rangos que identifican los niveles de marginación social en la actualidad.

Capítulo 1. Posiciones cognoscitivas sobre la marginación social

1.1 Origen y desarrollo

A través de los años, en todas las etapas histórico-sociales, se ha intentado analizar las causas de la pobreza buscando argumentos para justificar su existencia en el mundo (EDIS, 1984). En el presente capítulo, se presenta una revisión de las principales teorías que abordan la marginación social desde diferentes perspectivas. El análisis comienza considerando los postulados teórico conceptuales de la teoría liberalista. Posteriormente se aborda la marginación social desde la perspectiva del capitalismo liberal, las teorías reformistas y finalmente desde los modelos sociológicos de estratificación social.

1.1.1 Teoría liberalista

La *propiedad privada*, concepto básico, metodológico y funcional de la teoría económica liberalista, formulada principalmente por Adam Smith (1723-1790) y David Ricardo (1772-1823), es el concepto fundamental que permite tratar de explicar el origen y desarrollo, no sólo de la pobreza, sino también de un concepto categórico más complejo que incluye en sí mismo a la pobreza como tal, la marginación social.

De acuerdo con la teoría económica liberalista, el elemento fundamental que sustenta la categoría simbólica de la *propiedad privada*, es el de la propiedad unilateral atribuida a los habitantes, sobre todos y cada uno de los elementos del planeta (Alonso, 1999). Esto genera, de acuerdo con esta dinámica de adquisición, el poder absoluto de manipulación sobre el bien *supuestamente adquirido* (Alquiler, 1971). El concepto de la apropiación privada de la tierra, se consolida hasta después de la Edad Media, bajo el modelo administrativo del Sistema Feudal. Sólo la alta monarquía y la Iglesia podían poseer amplias extensiones de tierra, para su usufructo, pero a través de la mano de obra de los habitantes, quienes hacían uso de la tierra, sin ser poseedores.

Más por el contrario, los habitantes mismos eran parte del *inventario* de las múltiples propiedades de la monarquía o la Iglesia (Barbeito, 2002).

En este sentido, durante la Edad Antigua y Media, la pobreza se justificaba con argumentos morales o religiosos, en base a principios cristianos y evangélicos, haciendo alusión a los pobres como personas necesitadas de ayuda, piedad y caridad (Gilbert, 1992). El concepto de marginación social, en aquel periodo de tiempo, aún no era acuñado y por tal motivo, no requería justificación alguna.

Por el contrario, la pobreza y la riqueza tenían en aquel entonces, fundamentos legítimos y validados por la sociedad en su conjunto (Hernández, 1990).

Las diferencias entre las clases sociales dominantes y las clases sociales dominadas eran evidentes, justificadas y aceptadas. Por lo tanto, las soluciones contra la pobreza tradicional tenían generalmente un ámbito local y partían de acciones eclesiásticas o municipales de asistencia o bien, se realizaban por hermandades o cofradías, habiéndose institucionalizado diversas formas de auxilio que intentaban eliminar las necesidades más perentorias: alimentación, vestido y cobijo (Boltvinik, 2001).

1.1.2 Capitalismo liberal

Con el paso de los años, y al ir terminando el modelo feudal su validez y predominancia, debido a las numerosas manifestaciones bélicas en Europa, las clases medias trabajadoras, pudieron hacerse *propietarias* de alguna parte del territorio. A su vez, éste iba siendo heredado a su descendencia familiar través de documentos oficiales reconocidos por las autoridades locales. Así fue como comenzó en realidad la apropiación de grandes o pequeños lotes de tierra, y al ser estos heredados por decisión unánime de sus propietarios, se consolidaron los modelos de propiedad privada sobre el territorio (Gutiérrez, 1994).

Aquellos que no poseían tierras o medios de producción, eran *marginados* del centro de desarrollo económico incipiente en aquella época (Larsson, 1974).

Por estas razones de origen eminentemente social y económico, se considera que el desarrollo del capitalismo inicial aportó gradualmente a la sociedad una nueva pobreza, la del obrero industrial o proletariado de que hablan Marx y Engels, con salarios de miseria y condiciones de vidas degradadas y miserables, carentes de oportunidades de desarrollo e integración en la sociedad (Harvey, 1990).

A finales del siglo XVIII, con el inicio de la Revolución Industrial, algunos países europeos iniciaron una gran transformación tecnológica de los medios de producción y de la organización de la producción.

La fábrica y la máquina de vapor fueron los símbolos de esta revolución, y con ellos, las diferencias entre las clases sociales se hicieron cada vez más notorias (Monzón, 1988). En un mismo tren, pero en diferentes vagones, podían viajar pasajeros en primera clase, así como pasajeros marginados por su situación de origen, aunados a su precaria condición económica (Morris, 1979).

Fue durante este proceso histórico, que la marginación social (aquellos que no poseían tierras) y la pobreza (dueños de su fuerza de trabajo, pero desposeídos de medios de producción), comienzan un periodo acelerado de acercamiento y simbiosis social gradual a través del tiempo (Coulomb, 1992).

Ante este nuevo fenómeno social y económico, los propios trabajadores reaccionan creando sociedades de ayuda mutua, tratando de fomentar ideales de igualdad y trato digno en sus centros de trabajo, aunque estas organizaciones posteriormente se convirtieron en sindicatos y prosiguieron otro tipo de lucha. Gracias a estas iniciativas en aras de un trato justo y equitativo, se dieron solución a carencias específicas de sus asociados, aunque sin poder ayudar completamente a los ciudadanos pobres que carecían de modos y medios de producción, y al mismo tiempo eran los más necesitados, junto con sus familias (Castells, 1983).

Estas organizaciones, junto con los partidos obreristas (laboralista, socialista y comunista), representaron movimientos que luchaban contra las desigualdades y las pobreza por un lado así como contra la acumulación de riqueza propiedad y poder por la burguesía por el otro (Harvey, 2006). A su vez, los gobiernos burgueses y las clases capitalistas, utilizaban el empleo y la oferta de puestos de trabajo para remediar una parte de la pobreza, en especial en las épocas de desarrollo industrial, cuando se necesitaba mano de obra para ampliar las empresas y crear nuevas (Harvey, 2010). Herbert Spencer, padre del organicismo social, propuso que la pobreza social se generaba por la menor capacidad y adaptabilidad laboral y social de determinados miembros de

la clase trabajadora, por lo tanto eran ellos mismos quienes generaban su pobreza (Castells, 1983).

De esta forma, los grupos sociales que podían adaptarse a los cambios y modificaciones que las mismas condiciones de trabajo imponían, eran aquellas que lograrían generar riqueza, mientras que aquellos grupos sociales que se mantuvieran a un lado, por razones ideológicas, políticas y culturales, no serían partícipes de la acumulación de la riqueza (Legorreta, 1983).

1.1.3 Teorías reformistas

Las teorías socialistas reformistas del siglo XIX, propuestas por Sidney Webb y Edward Bernstein, a partir de la filosofía política de J. Stuart Mill, quienes aunque aceptan los principios filosóficos y económicos del capitalismo liberal, reconocen que las condiciones de trabajo de los obreros industriales conducen a la pobreza, por lo que es necesario que el estado capitalista regule las condiciones laborales y sociales a favor de los obreros y de sus familias (Harvey, *op. cit.*). De acuerdo con la teoría liberalista de la economía mundial, el libre mercado, a través de la dinámica de la oferta y la demanda, son los elementos que regulan el crecimiento económico de las diferentes regiones, hasta alcanzar un equilibrio en donde toda la población de una región determinada haya satisfecho sus necesidades.

Sin embargo, para poder mantener dicha necesidad de satisfacción, según la teoría, resulta necesaria e incluso conveniente, la presencia de zonas o regiones con altos niveles de pobreza o marginación, para poder llegar al ajuste deseado del mercado en el inicio del capitalismo (Bartra, 1974).

En este sentido, el concepto de pobreza, alcanza una categoría conceptual funcionalista, por lo que se justificaba su presencia, y más aún, su incremento, en aras de alcanzar el equilibrio económico utópico. Para Robert Malthus (1776-1834), el problema del crecimiento de la pobreza se relacionaba con el crecimiento de la población ya que el aumento de la natalidad dificultaba la subsistencia, en especial en las clases inferiores de la sociedad. Para poder visualizar la perspectiva gráfica del concepto fundamental de la doctrina liberalista de la economía, así como sus implicaciones en las políticas públicas de acuerdo con los esquemas de organización política, se utilizan los modelos de Espectros Políticos (Lusting, 1990).

Figura 1.1. Modelo de un espectro económico liberalista.



Fuente: Lipset, 1960.

Con el paso del tiempo, y bajo condiciones económicas diferentes, surgieron nuevas teorías que trataron de explicar la presencia de la pobreza y la incipiente marginación social, cada vez era más acentuada y visible.

A su vez, los modelos socialistas de administración del territorio, surgen como respuesta al nacimiento y desarrollo del capitalismo moderno. Los fundadores del comunismo, Karl Marx y Friedrich Engels, pusieron de manifiesto las contradicciones existentes en el seno de la sociedad contemporánea: los derechos fundamentales no habían abolido la injusticia; los gobiernos constitucionales no evitaban ni la mala gestión ni la corrupción; y la eficiencia de los modernos modos de producción no evitaba la existencia de barrios marginales en medio de la abundancia (Harvey, *op. cit.*).

Marx y Engels describían la historia de la humanidad como una constante lucha de clases en la que siempre han existido dominadores y dominados; consideraban que la propiedad privada era el origen de todos los males de la humanidad, generando serias divisiones y conflictos de intereses.

Según explica Marx, todos los sistemas sociales del pasado habían sido un medio para que una minoría rica y poderosa, pudiera vivir a costa del trabajo y la miseria de una mayoría pobre. El desarrollo del sistema económico socialista fue en Rusia, ahí se produjo el primer intento de aplicación de una economía socialista. La Revolución Rusa de 1917 la convirtió en el primer Estado

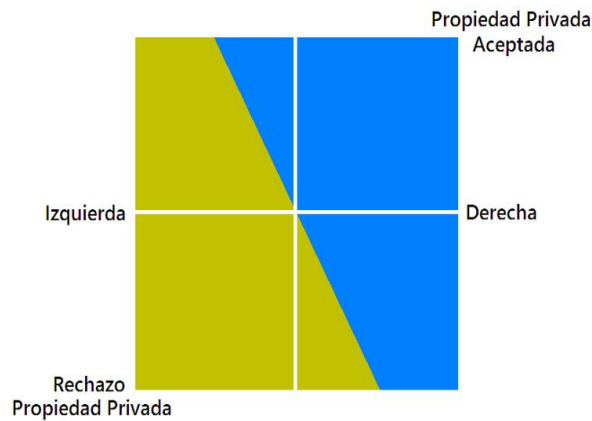
socialista, y en 1919 se constituyó la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas). Algunos países adoptaron este modelo a partir de 1945 y a otros les fue impuesto tras la Segunda Guerra Mundial.

Las primeras acciones del socialismo se centraron en la abolición de la propiedad privada. Se procedió a la colectivización o nacionalización de la tierra y del capital en general. Los partidos comunistas suprimieron el pluralismo político y establecieron dictaduras del proletariado. Los Estados planificaron la economía a través de planes quinquenales, en los que se fijaba lo que había que producir, cómo, cuándo y dónde (Clichevsky, 1990). Se optó por un desarrollo industrial acelerado e intensivo. Las inversiones destinadas a la modernización de la agricultura fueron siempre escasas, lo que provocaba problemas de abastecimiento. Sin embargo, a mitad de los años 60, se notó una desaceleración del crecimiento socialista. Las brechas entre la población trabajadora con pobreza y quienes controlaban los modos de producción, continuaron existiendo. Para algunos teóricos del socialismo, la política económica en el mundo comenzó un proceso gradual de apertura al libre mercado y a la regulación de la oferta y la demanda, tanto de productos, bienes y servicios (ONU, 1989).

Actualmente, la percepción del concepto de la propiedad privada persiste y no sólo es aceptada y difundida, sino valorada, fomentada y promovida por la

sociedad en su conjunto, (Moran, 2002) tal como lo muestra el espectro político de las economías mundiales contemporáneas (Figura 1.2).

Figura 1.2. Espectro político de las economías mundiales contemporáneas.



Fuente: Lipset, 1960.

Barber (1970) propone que algunas teorías han destacado la necesidad de la pobreza como mecanismo de reproducción de la diferenciación y su utilidad para mantener en funcionamiento el sistema social (en EDIS, *op. cit.*). En este sentido, la existencia de pobreza en la sociedad, resulta necesario para poder justificar la desigualdad y reproducir el sistema productivo.

1.1.4 Modelos sociológicos de estratificación social

Por lo que el origen y la explicación de la desigualdad social y económica se fundamenta siempre en los procesos primarios de la sociedad como la producción y el cambio, el parentesco y estatus, la educación y el control y en especial, el poder y la dominación (Arraigada, 2000). En los modelos

sociológicos de la estratificación social, aparecen estrechas vinculaciones e incluso relaciones causales entre la pobreza y la marginación social (Bartra, 1974).

Desde esta perspectiva, la mayor parte de la población en situación de pobreza, se ubican en el fondo de la estratificación social y además, parte de ellos se considera fuera de la estructura social, por haberse marginado conscientemente (por ejemplo los bohemios, alcohólicos) o porque la propia sociedad, tal vez de manera inconsciente, los quiere excluir o marginar, tales como los enfermos y discapacitados (Bartra, *op. cit.*). Bajo estos esquemas de estratificación social, comenzó a utilizarse por primera vez en la literatura científica, y en la administración pública, el término de marginación social, sin que aún no se le diera necesariamente la connotación de pobreza. En ese contexto, el concepto de marginación social, se asociaba más a un sentido de exclusión a un grupo o una comunidad, que al de la pobreza.

Sin embargo, con el inicio del capitalismo y los sistemas productivos, las diferencias conceptuales entre la marginación social, la pobreza, y la segregación, fueron disminuyendo gradualmente hasta nuestros días, hasta fusionarse y categorizarse en sí mismos para tratar de explicar las relaciones económicas contemporáneas (Harvey, 2006).

1.2 Diferencias sociales

Los temas relacionados con la marginación social, la pobreza y la segregación, durante los últimos 50 años, han sido objeto de estudio por varios especialistas, en especial de geógrafos, economistas, sociólogos y demógrafos. No obstante, los enfoques de los estudios realizados sobre dichos temas, han ido cambiando con el paso del tiempo, en función de las modificaciones que han experimentado los principales marcos teóricos y metodológicos de las ciencias sociales (Alquiler, 1971).

1.2.1 Pobreza

El concepto de marginación social, incluye en sí mismo tanto a la pobreza como a la segregación. Actualmente, la pobreza no sólo se define como una carencia múltiple ni como una forma de vida con bajos niveles de bienestar, sino que también como una situación de desventaja a nivel psicológico (sensación de incompreensión, abandono o pesimismo) (Harvey, 2006).

Los grupos inmersos en la pobreza, tanto en medios rurales como urbanos, han ido creando y consolidado en el territorio a través del tiempo, modos de vida, pensamiento e incluso lenguaje adaptados a sus situaciones económicas y sociales desfavorables (Pirie, 1979).

Desde una perspectiva estructuralista, la pobreza socioeconómica se relaciona con elementos y variables cuantitativos, tales como los ingresos insuficientes para satisfacer las necesidades básicas, bajos niveles de educación, la enorme exposición y riesgo a las múltiples enfermedades, aislamiento, escasez de recursos para enfrentar la vejez, discapacidad y enfermedades, falta de voz y participación en la distribución de los derechos y beneficios de la sociedad, debilidad, indefensión contra abusos, etc. (Olavarria, 2005). En México, de 1970 a 1995, los estudios económicos y sociales versaban principalmente sobre temas relacionados con la pobreza socioeconómica, debido principalmente a que durante estos 25 años, la evolución económica de México se caracterizó por la combinación de fases de crisis y breves periodos de recuperación y crecimiento (Amándola, 2000).

1.2.2 Segregación social

A partir de la década de 1995, los estudios sobre marginación en México se enfocaron principalmente en temáticas relacionadas con segregación social en materia educativa, vivienda e ingresos monetarios (Tello, 1990). No obstante, el concepto de segregación social aludía más a un estado cultural y económico de un grupo social determinado, cuyas causas eran diversas y no siempre bien identificadas.

Durante aquella década, la segregación social interpretaba la falta de oportunidades de acceso y crecimiento económico para la población, como un estado o situación social (Pradilla, 1987).

Por tal motivo, las políticas públicas imperantes en México y en América Latina basaban sus planes y programas contra la pobreza, en programas asistenciales parciales, limitados en sus acciones, y que se asemejaban más a programas de ayuda humanitaria, que a ejercicios robustos de combate a la pobreza en la población más desprotegida (Topalov, 1984).

Esta forma de estudiar y comprender la pobreza, permeó a la administración pública en nuestro país, y generó concepciones limitadas y por demás erróneas y deficientes. La idea de mantener a los grupos más vulnerables (indígenas y las llamadas *tribus urbanas*) en su *hábitat natural*, con sus condiciones propias de pobreza y limitado acceso a los programas de desarrollo, en aras de un malinterpretado respeto a su idiosincrasia y autonomía, favoreció la brecha entre la riqueza y la pobreza social (Vickerman, 1995).

Fue así como la segregación social no sólo fue aceptada y justificada, sino también fomentada y valorada, tanto por el gobierno como por la sociedad civil, ya que llegó a categorizarse como valuarte y esencia de la diversidad cultural y de la libertad de expresión, *tan* propia de los países latinoamericanos y tercermundistas (Robles, 1986).

1.2.3 Marginación social

Es a partir de la década del año 2000 que comienzan a predominar las publicaciones en revistas especializadas en México, sobre temas relacionados con la marginación social y el concepto de inequidad regional, desde una perspectiva estructural y sistémica (Szalachman, 2000). Esta abundante presencia de investigaciones y publicaciones al respecto, se interpreta como una de las consecuencias directas de la creciente desigualdad entre las regiones que habían supuestamente sido beneficiadas por políticas públicas de desarrollo regional.

Actualmente, la presencia de estos estudios, con temáticas específicas, se caracterizan por el trabajo estadístico y geográfico mucho más complejo, haciendo uso de herramientas sistematizadas y metodologías cuantitativas, dando lugar a estudios sobre marginación social, entendida más que como un estado, como un proceso (Horbath, 2003).

Esta serie de estudios, justificaron la presencia de políticas públicas en materia de desarrollo inmobiliario, servicios urbanos y desarrollo económico. A partir de la publicación de estos trabajos relacionados con la pobreza y las desigualdades regionales (Horbath, *op. cit.*), el concepto de marginación social se constituyó como categoría conceptual que involucró tres subcategorías intrínsecas: pobreza alimentaria, pobreza en posesiones inmuebles o de tierra,

y segregación social a las oportunidades de crecimiento social (por ejemplo, educativo) y económico (por ejemplo, empleo). La marginación social, como definición categórica conceptual, aglutina una serie de factores de carácter cualitativo, que determinan el aislamiento, la carencia de servicios básicos, y el deterioro de la calidad de vida de una parte considerable de la sociedad que vive en comunidades pequeñas y alejadas de los beneficios que gozan las zonas más desarrolladas y mejor comunicadas (Guillén, 1990).

De esta forma, la marginación social puede ser definida como el conjunto de conductas y formas de actuar apartadas de la forma social dominante, lo cual implica evidentemente una forma de aislamiento, en algunas veces voluntaria o en otras veces impuesta. Por esta razón, las variables que determina la marginación social son la desigualdad social, ruptura de vínculos sociales cualitativos e incapacidad para acceder a aquello que facilita su incorporación a un proceso normalizado (Matias, 2009). Actualmente, la teoría de la marginación social, se fundamenta en la doctrina funcional estructural, concebida inicialmente como la teoría de la estratificación social de origen norteamericano (Anzaldo y Prado, 2006).

De acuerdo con esta teoría, la estratificación permite que las posiciones sociales más importantes sean ocupadas por los individuos más cualificados dejando las menos importantes para los menos cualificados, quedando en una

condición de desigualdad que se estructura de acuerdo con los roles y estatus sociales, haciendo posible que algunos grupos sociales tengan mayores y mejores beneficios económicos y políticos (Jaramillo, 1987). La pirámide de estratificación social (Schteingart, 1993), expresa las diferentes posiciones colectivas y cuando algunos grupos no pudieran obtener beneficios por encima de los de mera subsistencia física y social perderían prestigio y pasarían al último estrato, el de la población en situación de pobreza. Para evitar la rigidez la teoría funcional estableció la movilidad social, que permitía el dinamismo en las posiciones de los distintos grupos en la pirámide social, siendo ascendente o descendente.

Los estratos que agrupan a la población en situación de marginación social, se caracterizarían por sus escasas posibilidades respecto de otros estratos, para poder ascender y mejorar su situación económica y patrimonial (Schteingart, op. cit). En esta perspectiva, toda marginación social procede de causas fundamentalmente económicas, y las teorías centradas en la interacción del sujeto con el medio, las cuales refieren que lo importante es la relación que se establece entre el sujeto y el medio (Matias, 2009).

Esta situación de desigualdad, en un mismo espacio territorial, genera serios problemas sociales y culturales, que con el transcurso del tiempo, las sociedades alcanzan niveles de fracturación y desagregación funcional.

Por esta razón, la Unión Europea, define a la marginación social como *"la imposibilidad de gozar de los derechos sociales sin ayuda, en la imagen desvalorizada de sí mismo y de la capacidad personal de hacer frente a las obligaciones propias, en el riesgo de verse relegado de forma duradera al estatus de persona asistida y en la estigmatización que todo ello conlleva para las personas y, en las ciudades, para los barrios en que residen"* (Serrano, 2005). Esta noción se percibe como un concepto dinámico mucho más amplio que el concepto asociado al de mera pobreza y segregación social. El concepto de marginación social se refiere a la acción y al efecto de impedir la participación de ciertas personas en aspectos considerados como valiosos de la vida social y colectiva. Este es el sentido de marginación social que se considera para la presente investigación.

1.3 Modelos económicos

Con la implementación de los modelos geoestadísticos y técnicas de econometría descriptiva, aunado al desarrollo de métodos cualitativos sistemáticos, los estudios formales sobre marginación social, adoptaron un nuevo sistema de análisis cuantitativo y de descripción cualitativa, a través de la llamada econometría geoespacial (Desormeaux, 2003).

1.3.1. Econometría

Una vez que los modelos econométricos fueron perfeccionados y ajustados a un orden metodológico academicista, la econometría analítica y la econometría descriptiva sobrepasaron las aulas universitarias e institutos de investigación superior, para formar parte de las metodologías de los tomadores de decisiones y las políticas públicas en los países de primer mundo (Comas, 2004). Debido a que el concepto de pobreza social, posee una mayor cantidad de elementos cuantitativos, a diferencia del concepto de marginación social, cuya base conceptual está integrada tanto por conceptos cualitativos como cuantitativos, este primer concepto ha sido estudiado desde diversas perspectivas cuantitativas (CEPAL, 2001), generando a su vez, una amplia perspectiva de enfoques, incorporando así mismo una serie de variables sociodemográficas, principalmente. Por esta razón, la marginación social es un problema ante el cual, los gobiernos en conjunto con la sociedad, deben establecer soluciones a través de políticas públicas de inclusión, creativas y eficaces; considerando que las personas en condición de pobreza requieren mejores oportunidades de educación y salud, mejores condiciones de vida, apoyo y oportunidades económicas y un trato equitativo que elimine diferencias económicas y sociales por condiciones de género, edad, etnia, o discapacidad (Clichevsky, 2000).

Por consiguiente, no es suficiente combatir los niveles de pobreza y tratar de promover un crecimiento económico, a través de programas asistenciales. Por el contrario, resulta imprescindible establecer políticas públicas que aceleren el proceso de marginación social hacia un sano crecimiento económico.

Esto implica beneficiar prioritariamente a los más desposeídos y vulnerables, con el objetivo de buscar la igualdad de oportunidades. Significa reevaluar aquellas políticas públicas que no hacen sino fomentar la desigualdad disparidades y rediseñar la política social (Vite, 1998).

Actualmente, ante el proceso de la globalización, el patrón socioeconómico dominante ha sido el de la distribución regresiva del ingreso, donde las naciones más prósperas han incrementado su posicionamiento en la economía mundial y las más atrasadas se han distanciado aún más de las tendencias modernizantes que actualmente prevalecen en el mercado. Sin embargo, esto no sólo ocurre a nivel mundial, sino que también se da en el interior de cada país (Gutiérrez, 2003).

1.3.2 Geoestadística

Ante esta realidad global y local, actualmente la marginación social es estudiada desde diferentes perspectivas geoestadístico – sociodemográficas.

Esta diferencia de perspectivas metodológicas, han favorecido la generación de nuevos marcos teóricos conceptuales para tratar de entender dichos procesos relacionados con la marginación social (Boskin, 1998). Pero al mismo tiempo, ha demandado por parte de la comunidad de investigadores y científicos sociales, el perfeccionamiento de técnicas, cálculos, y estimaciones especializados en la materia. El ajuste de metodologías econométricas y geoestadísticas cada vez más precisas, en el estudio de la marginación social, ha permitido identificar variables complejas y subvariables únicas que juegan un papel determinante en el proceso de marginación social, muchas de las cuales pasan desapercibidas en la administración pública por parte de los tomadores de decisiones (Gould, 2002).

Ante esta generación de marcos conceptuales diversos y de muy amplia perspectiva metodológica, hoy en día el proceso de marginación social se asocia también con indicadores de desventaja económica, profesional, política o de estatus social, producida por la dificultad que una persona o grupo tiene para integrarse en algunos de los sistemas de funcionamiento social.

Esta inclusión gradual, a los diferentes grupos sociales, por parte de las personas o individuos, para desarrollar diferentes actividades de diverso orden, se le conoce también como proceso de integración social.

Esta es una de las razones por las cuales la marginación social es entendida en la actualidad como un proceso, y no como un estado o situación social.

Este proceso puede mostrar diferentes grados y mecanismos de integración social en el territorio, que pueden ir desde la indiferencia hasta la represión y reclusión geográfica, y con frecuencia trae aparejada la desconexión territorial.

Su carácter definitorio, se manifiesta tanto a nivel geográfico, como en aislamiento social. Los estudios georeferenciados y econométricos contemporáneos, traducen todas estas variables y relaciones no lineales en modelos estadísticos para tratar de explicar el proceso social de la marginación social (Goldberger, 1998).

1.3.3 Unidades territoriales de análisis

La importancia de los estudios geoestadísticos en materia de marginación social, es cada vez más relevante. Identificar en el terreno un elemento espacial (predio, manzana, colonia) y asociarlo con las características sociodemográficas y económicas propias, ha permitido el desarrollo de una muy variada gama de líneas de investigación vinculadas con la marginación social (Castañeda, 1988).

Actualmente, algunos de los centros e institutos de investigación más reconocidos en el mundo, están realizando estudios de marginación social a diferentes escalas, considerando variables geoestadísticas que describen no solo las carencias de la población, sino además sus características sociodemográficas y culturales (Desormeaux, *op. cit.*).

Para ello, resulta necesario que dichas variables geoestadísticas sean debidamente procesadas y georeferenciadas, a través de un *marco inercial de referencia estadística*, para así poder generar cartografía temática que muestren una distribución más real y fidedigna, de las condiciones sociales en el territorio (Epple, 1987).

Desde el año 2005, tres organismos nacionales han publicado información relevante sobre las condiciones de marginación social en México. Estos son el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), órgano que mide la pobreza oficialmente en el país; el INEGI, que a la par, con información estadística del II Censo de Población y Vivienda de INEGI (2005), realizó el Índice de Rezago Social, y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), organismo que realiza el Índice de Marginación, un ejercicio similar, en el que mide indicadores parecidos, pero con resultados ligeramente diferentes.

Por último, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publica el Índice de Desarrollo Humano (IDH) que, aunque incluye menos indicadores, mide variables parecidas a las que consideran el CONEVAL y el CONAPO, pero con un sentido más social y humanitario.

1.3.4 Políticas públicas

La elaboración de políticas públicas a nivel nacional y local, que se desarrollan bajo esquemas estructurales de estudios de marginación social, debe asumir a la marginación social como un proceso que vincula sistemáticamente fenómenos multidimensionales, donde la educación, la salud, los servicios básicos, las oportunidades económicas y la equidad, son factores determinantes que deben ser tomados en cuenta para el diseño de estrategias sociales focalizadas (Gamboa, 1994).

Por tanto, se debe promover el desarrollo social primordialmente en los grupos de población con los ingresos económicos más bajos, carentes de servicios básicos e infraestructura necesaria para su desarrollo, así como en los que presentan alguna forma de vulnerabilidad. Algunas de las líneas de acción que se han considerado en políticas públicas exitosas, y que han logrado mitigar la marginación social con base en estudios geoestadísticos y econométricos modernos, son los siguientes (González, 2002):

- Promover la coordinación institucional, que tiene por objetivo armonizar y regular la interacción de las diferentes acciones, estrategias y programas de las distintas áreas y organismos sectorizados.
- Recabar información precisa y desagregada a través de la investigación documental y de campo de los aspectos sociales para identificar y señalar la problemática y la mejor manera de enfrentarla.
- Contar con instrumentos de planeación que ajusten de manera precisa los recursos disponibles con las necesidades por atender y los tiempos de ejecución.
- Conocer con detalle la calidad y el nivel de vida de la población.
- Mejorar la calidad de los bienes y servicios públicos ofrecidos a la población, con instrumentos adecuados, especialmente la de los servicios brindados para la población en pobreza.
- Poner en práctica una estrategia global que mida los avances en materia de calidad de los bienes y servicios y cobertura.
- Promover una mejor planeación estratégica de la política de desarrollo social que permita el logro de los objetivos y mejore la coordinación entre sectores y programas.
- Continuar y fortalecer políticas para la igualdad de oportunidades de género y grupos vulnerables.

Algunos estudios sobre marginación social, se enfocan más en revelar las causas y consecuencias económicas que originan dichos fenómenos, mientras que otros dan más importancia a los aspectos sociales y territoriales. Por lo tanto, debido a que la marginación social es un tema con abundantes perspectivas de análisis, es importante mencionar, que no existe una sola metodología que permita estratificar e interpretar estadísticamente la información o generar indicadores, para obtener una medición del grado de marginación social, dentro de una unidad territorial determinada (Delgado, 1991).

Al ser interpretada la marginación social como un proceso continuo (Coloma, 1997), y no una condición, las fronteras territoriales cambian constantemente a través del tiempo, por lo que las manifestaciones territoriales también se transforman en función de las políticas públicas de inclusión y reducción de la marginación social. Esto ha dado lugar a una amplia gama de líneas de investigación geoestadística y demográfica, con la finalidad de revelar la dinámica territorial y temporal de la marginación social en el mundo.

Capítulo 2. La marginación social en México

2.1. Escenarios sociales

Por muchas décadas, la pobreza y la marginación social en México fueron aspectos considerados como meros problemas económicos e incluso culturales. No obstante, en los últimos años, las universidades, centros e institutos de investigación, comenzaron a estudiar el problema desde una perspectiva más compleja de prácticas económicas, sociales y culturales (Amándola, op. cit.)

2.1.1 Campo y ciudad

En nuestro país, un elevado progreso económico y altos niveles de calidad de vida persisten genéricamente en los estados del norte. Sin embargo, tanto en la región centro como en el sur y sureste del país, es posible identificar niveles de marginación social muy altos e incluso pobreza extrema (Gilbert, op. cit.). De acuerdo con INEGI (2005), en el año 2004 existían en México 48.9 millones de personas en pobreza (47% de la población). De las personas consideradas en pobreza, 18 millones (17.3%), se encontraban en la categoría de pobreza más extrema (alimentaria). La mayoría de las personas en pobreza se encuentra en zonas urbanas (26.4 millones), aunque la mayor cantidad de pobres extremos viven en zonas rurales (10.9 millones).

Adicionalmente a estos problemas, el empobrecimiento y la falta de oportunidades laborales, suelen promover el resquebrajamiento de la estructura familiar y la emigración, particularmente de México a Estados Unidos.

De la marginación social, devienen también situaciones de violencia y degradación personal que reflejan, entre otras cosas, el fracaso de las políticas sociales, así como también la desvinculación familiar (Pérez de Guzmán, 1994); afecta las oportunidades de los individuos para posicionarse en el mercado laboral, adquirir vivienda digna, y contar con servicios de salud adecuados, educación de calidad y condiciones seguras de vida. La falta de oportunidades educativas, los rezagos y desigualdades del sistema educativo nacional, representan límites fehacientes a la superación de esta marginación social, pero sobre todo al desarrollo nacional (Argáiz, 2002). En conjunto con la desigualdad en la distribución del ingreso en México, la marginación social posee dos manifestaciones territoriales principalmente: el sector urbano y el sector rural. Es importante mencionar, que el sector urbano, con su creciente proceso de marginación, posee manifestaciones sociales particulares por regiones geográficas y económicas, entre hombres y mujeres, por grupos de edad, en el ámbito laboral o político, por motivos de género o étnicos o por las preferencias sexuales de los individuos, entre otros.

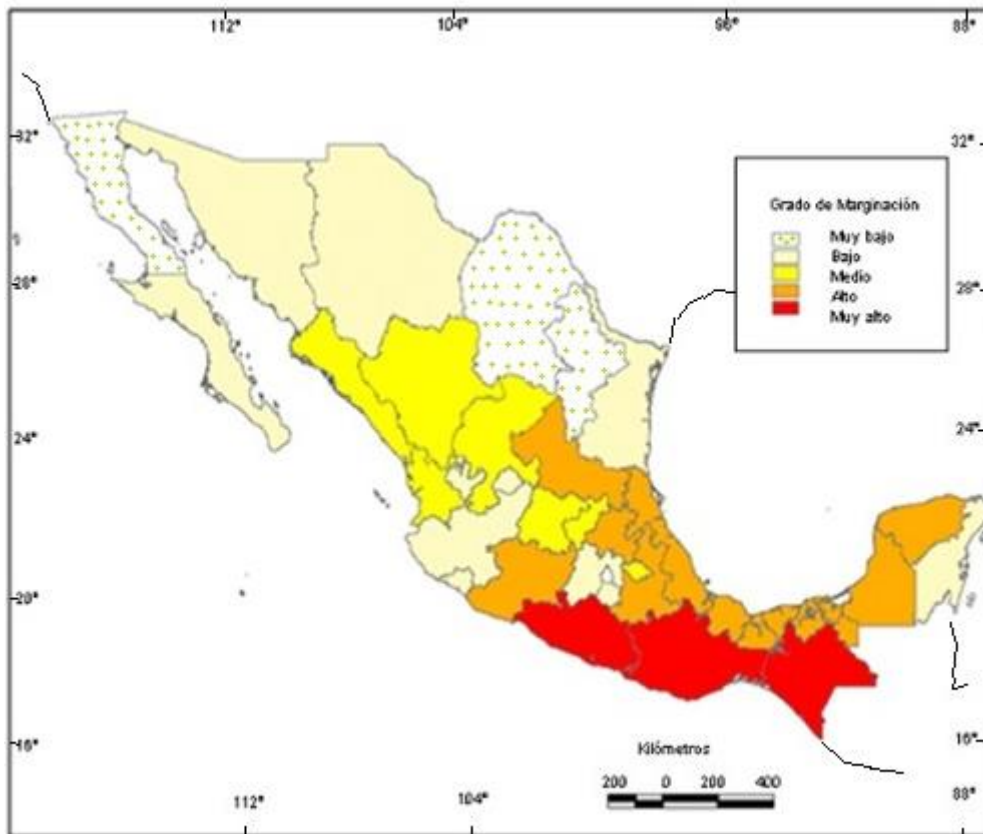
2.1.2 Índice de pobreza

De acuerdo con INEGI (2010), tan sólo entre los años 2008 y 2010, la pobreza en nuestro país se incrementó de 48.8 millones a 52 millones, lo que significa que en el año 2010, el 46.2% de la población se encuentra en esa situación, mientras que en el año 2008, dicho porcentaje era del 44.5% y según el CONEVAL (2010), nuestro país registró un total de casi 12 millones de personas que padecen pobreza extrema.

Conforme al Índice de Pobreza estimado para México (CONEVAL, op. cit.), desde el año 2005, la capacidad de los trabajadores de las zonas urbanas para adquirir una canasta básica alimentaria, ha presentado una tendencia a la baja. A nivel nacional, los empleados del país que tienen mayores dificultades para poder satisfacer sus necesidades alimentarias viven en Nuevo León, Baja California, Distrito Federal, Tlaxcala, Quintana Roo, Guanajuato, Sonora y Tamaulipas. Por esta razón, 23.06 millones de personas (20% de la población total nacional), no tienen suficientes recursos económicos para obtener los alimentos de consumo básico.

El Consejo Nacional de Población, CONAPO, publica cada 5 años, mapas de marginación social, tanto urbana como rural, por municipios y entidades federativas del país. La figura 2.1 muestra la distribución territorial de la marginación en México, de acuerdo con CONEVAL (op. cit.).

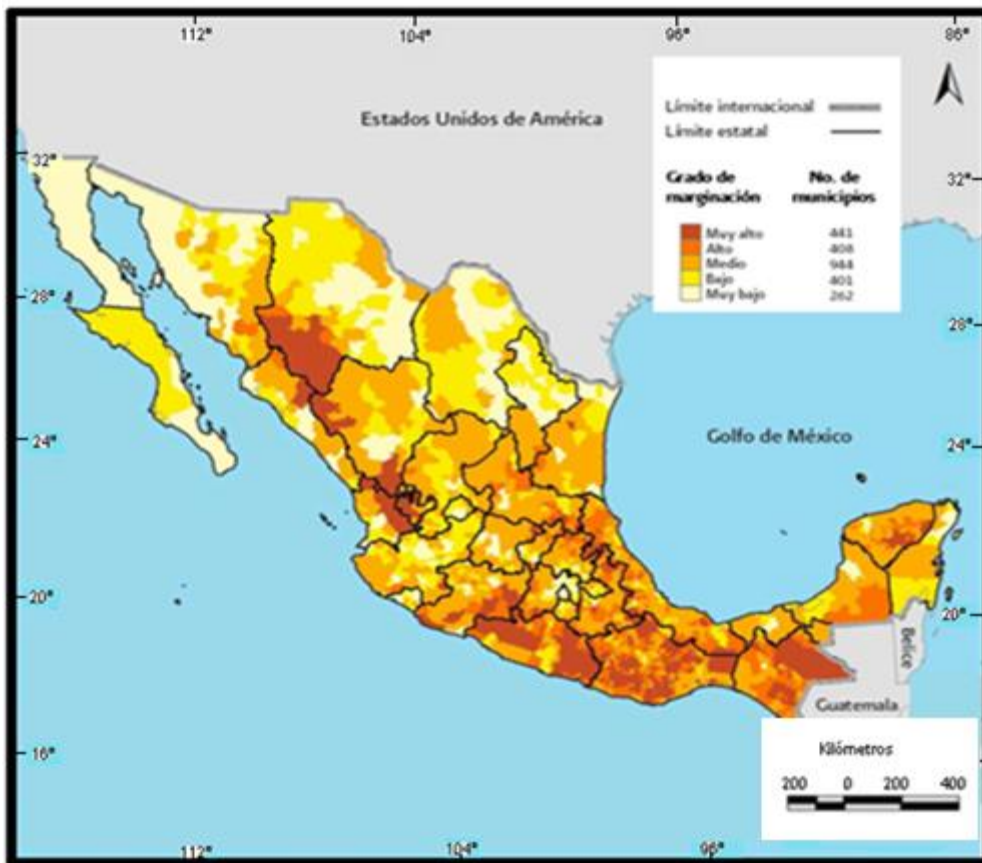
Figura 2.1. México: grado de marginación por entidad federativa, 2010.



Fuente: Comisión Nacional para el conocimiento y uso de la biodiversidad, CONABIO, 2010.

Es importante mencionar que CONAPO no genera información estadística socioeconómica o demográfica oficial, pero selecciona; de acuerdo con sus marcos de referencia teóricos y metodológicos, variables de los censos de INEGI para representar los diferentes niveles de marginación social. A continuación, se presenta el mapa que muestra el grado actual de los niveles de marginación social en nuestro país a nivel municipal, de acuerdo con los datos del Censo General de Población y Vivienda de INEGI (2010).

Figura 2.2. México: grado de marginación social, 2010.



Fuente: CONAPO, 2010.

De acuerdo con la figura 2.2., de los 2,456 municipios que conforman el territorio nacional, el 18 % se encuentran con un muy alto grado de marginación social. Los estados a los que corresponden mayoritariamente dichos municipios son Oaxaca, Chiapas, Guerrero.

Por su parte, 408 municipios (16.6% del total de los municipios), se encuentran dentro del rango de alto grado de marginación social. Los estados a los que pertenecen mayoritariamente dichos municipios son Michoacán, Veracruz, Nayarit, Puebla, Hidalgo y Chihuahua.

En términos porcentuales, un total de 849 municipios (34.6% del total de municipios en nuestro país), poseen altos y muy altos niveles de marginación social en México.

Por otro lado, un total de 944 municipios (38.4% del total nacional), poseen niveles medios de marginación de marginación social. Los estados que poseen mayoritariamente municipios que comparten este nivel de marginación social son: México, Sonora, Durango, Sinaloa, Zacatecas, San Luis Potosí, Tlaxcala, Yucatán, Campeche y Tabasco.

Asimismo, y de acuerdo con la figura 2.2., las entidades federativas que poseen municipios con un nivel bajo de marginación en México son: Baja California Sur, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Aguascalientes, Jalisco, Colima, Guanajuato, Querétaro, Quintana Roo y Morelos. En conjunto suman un total de 401 municipios (16.3% del total).

Finalmente, los municipios en México que poseen niveles muy bajos de marginación, suman sólo 262 municipios (10.66% del total de municipios). La únicas dos entidad federativas que poseen el nivel más bajo de marginación es Baja California, junto con el Distrito Federal.

2.1.3 Índice de la tendencia laboral

Es importante mencionar que una de las metodologías geoestadísticas que aplica el CONEVAL para conocer la capacidad que tienen los trabajadores de comprar alimentos con el salario que perciben, es el Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza.

Este índice se calcula con base en el monto de los ingresos de las familias y el costo mensual de la canasta básica, con base en información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, el Índice Nacional de Precios al Consumidor, el PIB, el número de trabajadores afiliados al IMSS —que hasta el 30 de junio de 2011 ascendió a 14 millones 995 mil personas— y el porcentaje de la población de entre 12 y 17 años de edad que trabaja (15 a 25% de la población total del país, aproximadamente).

De acuerdo con la información proporcionada por el Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza, en el año 2004, un trabajador de zona rural requería de 471 pesos por semana para tener un bienestar mínimo, mientras que el del ámbito urbano necesitaba de 675 .70 pesos por semana (CONEVAL, 2005).

De esta forma, para el año 2011, dicho índice precisa que el mínimo requerido para tener cierto bienestar, un trabajador de zona rural requiere

de 736.88 pesos por semana mientras que un trabajador del ámbito urbano, requiere de 1039.58 pesos por semana.

No obstante, la estimación de dichos cálculos, en los últimos cinco años, se ha registrado una pobreza laboral en el medio urbano. Por ejemplo, de acuerdo con este Índice de Pobreza, en el primer trimestre de 2008, el índice era de 1.0309 y aumentó a 1.2472 en el primer trimestre del 2011, lo que significa que, desde entonces, el salario de los empleados ha perdido la capacidad adquisitiva.

A pesar que en las zonas rurales de México esa tendencia también va en aumento desde 2008, su impacto es menor que en el mercado laboral de las ciudades de nuestro país, lo que genera regiones de marginación social en las ciudades mucho más marcadas que en las regiones rurales del país (SEDESOL, 2010).

El porcentaje de personas en México con carencia por acceso a la alimentación, pasó del 21.7% (23.8 millones de personas) al 24.9% (28.0 millones de personas) entre los años 2008 y 2010. Poco más de 28 millones de personas en nuestro país, tienen carencia por acceso a alimentación. En el mismo periodo de tiempo, los estados que registraron los mayores índices de marginación social fueron Veracruz, Guanajuato, Chihuahua, Oaxaca y Baja California.

2.1.4 Programas gubernamentales

Para tratar de mitigar la marginación social en México, y con base en estadísticas oficiales, el gobierno federal ha diseñado diversos programas públicos, entre ellos se encuentran (SEDESOL, 2010):

- Programa Oportunidades: cuyo objetivo es apoyar a las familias que viven en condición de pobreza extrema, con el fin de potenciar las capacidades de sus miembros a través del mejoramiento de opciones en educación, salud y alimentación.

- Programa de Abasto Social de Leche: otorga a familias que tienen hijos menores de doce años de edad y en condiciones de extrema pobreza, una transferencia de ingreso mediante la dotación de leche de alta calidad nutricional a precio subsidiado, con el fin de mejorar la alimentación para la formación y el desarrollo de los niños.

- Programa de Salud y Nutrición de los Pueblos Indígenas: tiene por objeto, disminuir la brecha existente entre los niveles de salud que presenta este grupo en relación con el resto de la población.

Además de las organizaciones creadas para contrarrestar la pobreza por parte del gobierno federal y de los gobiernos locales, durante cada sexenio, el gobierno nacional desarrolla un plan a través del cual plantea objetivos y estrategias para mejorar la calidad de vida de los mexicanos, a través del Plan Nacional de Desarrollo (Anzaldo y Prado, 2007).

Aun cuando un mayor número de mexicanos habite en zonas urbanas, resulta necesario poner énfasis en la distancia que existe entre el contexto rural y urbano, siendo en el contexto rural donde se tiene mayores dificultades para acceder a servicios públicos de salud, educación, y de bienestar social.

2.2. Contexto rural

De acuerdo con INEGI (2010), en ese mismo año, el 28% de los habitantes en zonas rurales se encontraba en niveles de marginación social muy alta y el 57% en niveles de marginación social moderada. De esta forma, aunque sólo una cuarta parte de la población mexicana vive en zonas rurales, en estas regiones reside el 60.7% de la población con los más altos niveles de marginación social del país.

2.2.1 Empleo

Para la población en condiciones de marginación social moderada, el desarrollo de las ocupaciones rurales no agrícolas ha sido un factor importante en el sostenimiento de los ingresos rurales, aunque no ha sido así para la población en pobreza extrema.

Respecto al empleo en el espacio rural, es importante mencionar que, de acuerdo con INEGI (2010), se registró un incremento en el empleo asalariado informal (que, entre 1995 y 2003, pasó de 19 a 28 por ciento para los hombres y de 14 a 18 por ciento para las mujeres) a expensas del trabajo no remunerado y la expansión en el empleo rural no agrícola (RNA).

También el crecimiento agrícola ha desempeñado un papel muy importante en la reducción de la pobreza, aunque la falta de dinamismo en el crecimiento agrícola y la ausencia de mejorías en la productividad de la tierra y el trabajo, son una amenaza de consideración en términos de la pobreza rural, y aunque existen programas de apoyo agrícola como *Alianza para el Campo*, *Procampo* y *Aserca*, éstos no se conciben como programas destinados a disminuir la marginación social, pero bien podrían orientarse mejor hacia la agricultura a pequeña escala.

2.2.2 Estrategias de acción

Las opciones de política en la lucha contra la marginación social rural en este contexto, podrían ser (SEDESOL, 2010):

1. Profundización del enfoque territorial al desarrollo rural.
2. Revitalización de la economía rural para favorecer a los pobres rurales.
3. Mejorar el diseño y eficacia de las políticas y los programas de desarrollo rural.
4. Apoyar a la juventud rural como elemento crucial para infundir dinamismo a la economía rural.

Una visión integral del desarrollo rural comprende a las actividades agrícolas y a las no agrícolas. Por ello, es necesario centrarse en la familia más que en la unidad de producción agrícola como el receptor clave de la política rural. La educación, en combinación con una mejor infraestructura, es un poderoso determinante del aumento en los salarios rurales y de una mayor y mejor participación en las actividades rurales no agrícolas (Ward, 1991).

La cobertura de la educación y los incentivos para asistir a la escuela, actualmente no son suficiente. La calidad en la educación también es un elemento importante, al igual que el hecho de combinar la educación con otros activos productivos, incluyendo mejores conexiones viales, mejores comunicaciones y suministro de energía.

2.3. Contexto urbano

Durante el pasado siglo XX, las ciudades cumplieron de manera eficaz varias tareas en el sostenimiento del sistema capitalista (Bhatt, 1990). En materia de comercio, tanto local como internacional, las ciudades generan mercados, centros de intercambio necesarios para la conversión de economías de subsistencia a economías dinerarias (Dobner, 1974).

Algunas teorías con un perfil más económico-territorial, atribuyen la presencia de altos niveles de marginación social en la ciudad (DESUC, 1988), a las incesantes fuerzas económicas del *mercado inmobiliario y de la valorización del suelo*, modelos evidentemente asociados a la dinámica *causa y efecto* de la oferta y la demanda, pero con una componente territorial (Boltvinik, 2001).

La presencia de altos niveles de marginación social, en una ciudad que se ha caracterizado por su dinamismo económico y su participación activa con los mercados internacionales (Dobner, 1976) como lo es la ciudad de México, pueden ser explicados a través del Sistema de Ciudades, donde cada ciudad del mundo, *asume* una estructura sistemática, en la mayor de las veces impuesta, para satisfacer los requerimientos y necesidades del sistema económico imperante a nivel internacional (Biehl, 1986).

2.3.1. Crecimiento poblacional

Desde una perspectiva histórica (Bassols, 1993), se podría establecer que la estructura de la ciudad de México sigue un *patrón de evolución*, que obedece a causas eminentemente sociales e históricas, aunados a las consecuencias de dependencia económica, producto de la colonización hispana principalmente, de otras ciudades o economías del mundo. De acuerdo con las proyecciones demográficas realizadas por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2010), entre los años 2005 y 2030, la población urbana mundial se incrementará en 18.4 millones de personas, para alcanzar un total de 92.1 millones.

Este crecimiento acelerado de la población urbana en el país, traerá consigo un incremento en el grado de urbanización, que alcanzará el 76.2%. A partir de los años 40's, la ciudad de México concentró crecientes volúmenes de fuerza de trabajo, para satisfacer la necesidad de mano de obra en las industrias instaladas en la periferia, al noroeste de la ciudad de México, principalmente, lo que permitió reducir los costos salariales y apoyar así, la acumulación de capital (Coloma, op. cit.). Dichos complejos industriales, aún mantienen su fuerza laboral cercana a ellos, y han generado con el paso de los años, zonas con altos niveles de densidad poblacional, y por ende, grupos sociales que provienen de muy diversas regiones del país (CEPAL, 2010).

Para conocer la evolución territorial de la ciudad de México a través del tiempo, y poder determinar las políticas de desarrollo urbano a un futuro inmediato, es imprescindible contar con un sistema cartográfico catastral sistemático y actualizado (Epple, 1987).

Gracias a los estudios catastrales realizados para la ciudad de México, hoy se conoce que la marginación social en el Distrito Federal, se ha concentrado y distribuido en el territorio en función de dos patrones conceptuales: 1) El comportamiento especulativo del mercado inmobiliario asociado a los grandes intereses económicos y políticos sobre la tenencia de la tierra, su intensa promoción en materia de regularización a través de programas de ordenamiento y por otro lado; 2) la influencia del Estado en la política de la valorización y uso de suelo, representado por las constantes modificaciones a los marcos jurídicos y legales no siempre sistemáticos y eficientes del Estado en sus tres niveles de gobierno.

Se prevé que más de tres cuartas partes de este incremento en México (14.2 millones), tendrá lugar en el conjunto de ciudades con más de un millón de habitantes, cuyo número ascenderá a 19 zonas metropolitanas, lo que contribuirá a reforzar el tránsito hacia un patrón de concentración urbana mucho más amplio y extendido al interior del territorio nacional (Anzaldo y Prado, op. cit.).

Para los años setenta, el porcentaje de población urbana era 50% del total. En cuanto a las zonas metropolitanas de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey, éstas albergaban para 1990, a una cuarta parte de la población (20 millones de habitantes). En el año de 1990, y de acuerdo con los resultados del XI Censo General de Población, el país tenía 81,249,645 habitantes, con 31,320 localidades urbanas, residiendo en ellas el 71% de la población nacional (Jarque, 1992). Ante este escenario, el aumento de la población de las grandes urbes, aunado al crecimiento acelerado de varias ciudades medias y pequeñas (Izquierdo, 1992), constituye un reto para la sustentabilidad del desarrollo urbano, sobre todo si se tiene en cuenta que una proporción significativa de la población de las ciudades de México reside en condiciones sumamente deficitarias, tanto en términos de las características de las viviendas que ocupa, como de su acceso a los servicios sociales fundamentales (Argáiz, op. cit.). Los 262 municipios que poseen los menores grados de marginación social, (10.6% de los municipios de México) son aquéllos donde se asientan los principales centros urbanos de nuestro país. Sin embargo, no es una regla. Es posible encontrar regiones dentro de las entidades federativas que poseen muy bajos niveles de marginación. Por ejemplo, el estado de Baja California, casi en su totalidad posee muy bajos niveles de marginación.

De la misma forma, una porción del norte y poniente de Sonora, las zonas periféricas de Chihuahua, la región central de Coahuila, las regiones urbanas centrales y periféricas de Nuevo León, el norte de Tamaulipas, la capital de Durango y sus zonas periféricas, así como las principales ciudades económicas del país, poseen muy bajos niveles de marginación social.

2.3.2 Fragmentación social

Desde un punto de vista político, dada la heterogeneidad de la población de la ciudad de México, claramente visible a través del índice de marginación social, producen una mixtura y atomización social que ayuda a atenuar los conflictos sociales. Desde una perspectiva social, implica la coexistencia de una diversidad de ideas y estímulos que posibilita el cambio de actitudes, creencias y valores (Bhatt, 1990). No obstante, dicha diversidad ideológica, también representa una fuerte limitante, si no es enfocada eficientemente. Una vez que sean identificadas las zonas de la ciudad de México con los mayores niveles de marginación social, será posible priorizar las tareas de desarrollo y mitigación de la pobreza, pero con la ventaja de poder contar con los elementos e indicadores sociales, económicos y demográficos, bien identificados territorial y temporalmente. De esta forma, será posible establecer políticas públicas objetivas y claras, estratégicamente establecidas y desarrolladas, para

disminuir los niveles de marginación social en la ciudad. Las políticas públicas en la ciudad de México, deben orientarse objetivamente, y ser acordes, a las necesidades y carencias que la población en una región determinada de la ciudad padezcan (Horton, 1969).

No obstante, la población que posee altos niveles de marginación social en México, se localiza también dentro de las grandes ciudades y en municipios que no han recibido apoyos sustanciales para contrarrestar las necesidades sociales. Esta población, que por lo general se asienta de manera irregular en la periferia de las ciudades, en zonas no aptas para el desarrollo urbano, enfrenta una serie de riesgos que comprometen su calidad de vida, así como su integridad física y la de su patrimonio, no se encuentran exentos de riesgos naturales asociados a deslaves a causa de lluvias intensas, deslizamientos de tierra, hundimientos, entre otros. La presencia de espacios de desarrollo polarizados, que fragmentan la estructura social, dentro de las mismas ciudades, surgen a pesar de promover y ejecutar políticas públicas con índices de desarrollo económicos, sobre espacios territoriales aparentemente homogéneos (Izquierdo, et. al.).

La creciente mancha urbana hacia la periferia, y con asentamientos humanos carentes de todo tipo de regulación en materia de seguridad y planeación de obra, ha sido estudiada desde la perspectiva cualitativa, mientras que el

desarrollo de estudios cuantitativos es aún muy limitado (Anzaldo y Prado, op. cit.).

Este ha sido un error recurrente en la administración pública tanto a nivel federal como local, en materia de mitigación de la marginación social en México. Es por ello, que para poder comprender la dinámica social, económica y demográfica en todo el país, tanto a nivel nacional como a nivel local y regional, resulta necesario establecer metodologías y técnicas estadísticas de georeferencia, acordes con las necesidades y requerimientos de cada municipio, cada estado, cada región del país, a través de marcos inerciales geoestadísticos de referencia, para cada caso en particular (Goldberger, op. cit.). La realización de estudios geoestadísticos especializados para cada región, en aras de conocer la dinámica territorial de la marginación social, es cada vez más necesaria. El desarrollo de conocimiento teórico, así como de técnicas empíricas de estadística aplicadas a la geografía regional en México (Argáiz, op. cit.), es una tarea pendiente que en mucho podría contribuir a conocer con precisión las características demográficas y económicas de la marginación social. De lo contrario, se puede caer en las obviedades de la generalización y homologación de perspectivas, y dejar de lado las valiosas singularidades de los diferentes espacios que conforman, en conjunto todos, el territorio nacional (Lusting, op. cit.).

2.3.3 Atributos sociodemográficos

De acuerdo con las investigaciones demográficas recientes (Anzaldo y Prado, op. cit.), la marginación social urbana se tipifica por los atributos siguientes:

Cuadro 2.1. Atributos sociodemográficos de la marginación social urbana

Educación	Los mayores niveles de marginación social urbana derivada de la falta de participación y permanencia por más tiempo en el sistema educativo.
Salud	El acceso a los servicios de salud incrementa significativamente la probabilidad de superar algunas enfermedades, al tiempo que facilita el aprovechamiento de los sistemas preventivos y el fomento del autocuidado. Esto brinda a las personas mayores oportunidades de gozar de una vida larga y saludable. Sin embargo, un número importante de personas no tiene acceso, como derechohabiente, a los servicios médicos de las instituciones de salud públicas o privadas.
Vivienda	El alojamiento en una vivienda digna y decorosa favorece el proceso de integración familiar, en un marco de respeto a las individualidades. Una vivienda digna evita el hacinamiento, contribuye a la creación de un clima educacional favorable para la población en edad escolar, reduce los riesgos que afectan a la salud y facilita el acceso a los sistemas de información y entretenimiento modernos.
Disponibilidad de bienes	Se refiere a la capacidad de los hogares para adquirir bienes de consumo duradero de primera necesidad, y favorece directamente en el desarrollo social de sus integrantes.

Fuente: elaboración propia con base en Anzaldo y Prado, 2006.

Esta información ha permitido desarrollar por parte de universidades, centros e institutos de investigación y gobierno, indicadores que tratan de medir la marginación social en la ciudad de México.

2.3.4 Ley General de Desarrollo Social

Los Planes y Programas de Desarrollo Parciales para cada una de las delegaciones en la ciudad de México son de suma importancia. Sin embargo, de las 16 delegaciones políticas, sólo 2 delegaciones han actualizado dichos planes, pero más obedecen a la creciente demanda del mercado inmobiliario, que a las necesidades y carencias reales de la población habitante de su demarcación administrativa (Vite, *op. cit.*).

La ciudad de México posee en su mismo territorio urbano, grandes diferencias entre los altos niveles de marginación social, con respecto a las zonas con los más bajos niveles de marginación social (Zakaira, 1974). Ambos niveles extremos de marginación, conviven en un mismo espacio administrativo, incluso a nivel localidad o colonia. Sin embargo, a escala del Distrito Federal, dichas diferencias entre el nivel de marginación social también marcan fuertes tendencias territoriales divergentes entre sí, favoreciendo la conformación de regiones o zonas (Delgado, *op. cit.*).

En materia de mitigación de marginación social, los indicadores contenidos en la Ley General de Desarrollo Social, y que son utilizados para realizar las mediciones oficiales de la marginación social en México, son los siguientes:

Cuadro 2.2. Indicadores de pobreza de la Ley General de Desarrollo Social, 2013

Indicador	Características de la población	Expresión cuantitativa en términos de Vivienda
Ingreso corriente per cápita	Grado de cohesión social	Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de lavadora
Rezago educativo promedio en el hogar	Porcentaje de población sin derechohabencia a servicios de salud	Porcentaje de viviendas particulares habitadas con piso de tierra
Acceso a los servicios de salud	Promedio de ocupantes por cuarto	Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador
Acceso a la seguridad social	Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta	Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de excusado o sanitario
Calidad y espacios de la vivienda	Porcentaje de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada de la red pública
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	Porcentaje de población de 15 años y más con educación básica incompleta	Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje
Acceso a la alimentación	Porcentaje de hogares con población de 15 a 29 años, con algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados	Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de energía eléctrica

Fuente: elaboración propia con base en la Ley General de Desarrollo Social.

Con la información estadística anterior, y bajo un esquema de georeferencias, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) genera el Índice de Marginación, a nivel de Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB).

De acuerdo con esta información (CONAPO, 2010), la delegación política del Distrito Federal que posee el nivel más alto de marginación social es Milpa Alta. Por su lado, las 15 delegaciones políticas restantes poseen, de acuerdo con la citada institución, y con respecto a la media nacional, niveles muy bajos de marginación.

Esto obedece, a que metodológicamente, CONAPO considera las mismas variables geoestadísticas de INEGI, para estimar los 5 niveles de marginación para la totalidad del país (compara bajo los mismos estándares estadísticos, los niveles de marginación social que presenta la población de la Sierra Mixteca, Oaxaca, con los niveles de marginación de la población en Baja California y el Distrito Federal) sin atender las necesidades o características sociodemográficas y económicas propias de cada estado o municipio.

Evidentemente, al no realizar los ajustes estadísticos necesarios para cada caso en particular, se puede caer en el error de la homogenización geoestadística, arrojando información no precisa, cuya interpretación no será acorde con la realidad (Boltvinik, 2001).

Para evitar el riesgo de la homogenización geoestadística, es necesario generar un *marco inercial de referencia geoestadística*, que permita comparar las variables geoestadísticas seleccionadas, y darles un *peso específico* de acuerdo con dicho marco de referencia (Camacho, 2003).

De esta forma, la representación cartográfica del conjunto de variables geoestadísticas, será mucho más fidedigna y permitirá explicar con mayor detalle y precisión las diferencias, las similitudes y la distribución territorial, de los atributos sociales, económicos y demográficos, de la marginación en el Distrito Federal.

Capítulo 3. Características territoriales de los niveles de marginación social en el Distrito Federal

Para revelar las características territoriales de los niveles de marginación social en el Distrito Federal, inicialmente se utilizó la técnica de análisis estadístico denominada “componentes principales” y el análisis de conglomerados o también conocido como análisis de *clusters*. La información estadística procesada, fue tomada del II Censo de Población y Vivienda 2005 y del Censo General de Población y Vivienda 2010. Posteriormente, los resultados fueron procesados a través de técnicas estadísticas y georeferenciados para realizar la cartografía del Distrito Federal a nivel manzana, con la ayuda del Sistema de Información Geográfica (ARCVIEW).

3. 1. Metodología geoestadística y representación cartográfica

Con la intención de coadyuvar en la realización de estudios regionales de marginación social en el Distrito Federal, para la presente investigación se desarrolló un índice de marginación social, con la finalidad de identificar las necesidades reales de la población, a través de la identificación de variables estadísticas significativas al contexto de la ciudad. Este índice de marginación social, es exclusivo para explicar los diferentes niveles de marginación social en el Distrito Federal.

3.1.1 Selección de variables

Con base en la Ley General de Desarrollo Social (SEDESOL, 2010), se realizó una selección de variables que pudieran ser procesadas con el mayor grado de correlación, y que geoestadísticamente connotaran niveles de marginación social en el Distrito Federal, provenientes del II Conteo de Población y Vivienda 2005 y del Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2010). Es importante mencionar que estas variables fueron identificadas a nivel de manzana, no a nivel de AGEB, con la intención de determinar con mayor precisión, la tipificación en niveles y la distribución territorial de la marginación social en el Distrito Federal. La información estadística desagregada a nivel manzana, fue obtenida en la Delegación Regional de INEGI del Distrito Federal, a través de los microdatos.

El criterio que se utilizó para la selección de las variables estadísticas, fue mediante la consideración cuantitativa y cualitativa de elementos que representan el proceso de marginación urbana en materia de educación, salud, disposición de bienes y servicios en la vivienda. Para la realización de este procedimiento estadístico; se utilizaron 10 variables, tanto simples como complejas (conjunción de una o más variables simples consideradas en la citada ley).

El conjunto de variables se procesó a través del método estadístico de componentes principales (*ICP*), cuya finalidad es reducir las dimensiones para cada una de las variables que participan en dicho índice (Frank, 2010), y arrojar un componente principal con el cual, es posible establecer un rango comparativo, para determinar diferentes niveles de comportamiento estadístico.

Las variables que se consideraron para la realización del presente estudio fueron las siguientes:

I. Educación

La educación básica es un derecho Constitucional de todos los mexicanos, y se considera de suma importancia, el que la población tenga un buen nivel de educación. Para la elaboración del presente Índice de Marginación Social, se tomó en cuenta el indicador de educación siguiente:

1. Población de 18 años y más sin educación media superior

II. Salud

La salud también es un derecho fundamental que se encuentra plasmado en el artículo 4º de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos. Además, es uno de los indicadores que mejor refleja el bienestar y la calidad de vida de la población.

Es por ello, que la política federal en materia de salud pública, ha desarrollado diversas estrategias que han buscado la cobertura universal de los servicios de salud, en aras de un desarrollo social óptimo. Para conformar este indicador, se tomaron en cuenta únicamente las variables relacionadas con la fecundidad a edad temprana, ya que se ha comprobado que la relación existente entre un menor nivel de escolaridad y la fecundidad a edad temprana es muy alta, y la cobertura de los servicios de salud de los capitalinos a través de los sistemas de seguridad social.

2. Hijos nacidos vivos de mujeres en edades de 12 a 19 años
3. Población no derechohabiente a servicios de salud

III. Disposición de bienes y servicios urbanos básicos

La disponibilidad de los bienes se encuentra plenamente relacionada con el poder adquisitivo de las personas, y esto aunado al patrimonio familiar, tiene una estrecha relación con el nivel de ingreso y las condiciones de calidad de vida de la población.

4. Viviendas particulares habitadas sin refrigerador
5. Viviendas particulares habitadas sin lavadora
6. Viviendas particulares habitadas que tienen piso sin algún recubrimiento
7. Viviendas con un solo cuarto (cuarto redondo)

8. Nivel de hacinamiento (4 o más habitantes por dormitorio)
9. Sanitario sin descarga manual de agua
10. Sin agua entubada dentro de la vivienda

3.1.2 Índice de componentes principales

El método de Componentes Principales es una técnica estadística de síntesis de la información, o reducción de la dimensión (número de variables). A través de esta técnica estadística, ante un banco de datos con muchas variables, es posible reducirlas a un menor número perdiendo la menor cantidad de información posible (Pérez, 2001). De esta forma, los nuevos componentes principales o factores serán una combinación lineal de las variables originales, y además serán independientes entre sí (Wilson, 1967). Inicialmente, para obtener el valor resultante de la combinación lineal de los indicadores, se utilizó la siguiente fórmula:

$$IMUT_j = \sum_{i=1}^{10} p_i \frac{x_{ij} - \bar{x}_i}{S_i} \quad \dots (I)$$

donde:

- IMUT_j** valor en el índice de marginación social de la *j*-ésima Unidad Territorial.
- X_{ij}** valor de cada uno de los diez indicadores para cada Unidad Territorial.
- X_i** valor promedio del indicador *i*-ésimo.
- S_i** desviación estándar del indicador *i*-ésimo.
- p_i** valor estimado de la influencia del indicador *i*-ésimo (ponderador)

El índice de cada Unidad Territorial j es la ponderación de los diez indicadores, estandarizados de tal manera que su distribución tenga media cero y varianza unitaria. Esta estandarización permite homogeneizar las diferentes unidades de medida de los indicadores a fin de evitar la sobreestimación en la ponderación de alguno o algunos de ellos.

Los ponderadores de cada índice se obtienen del método de componentes principales (Pérez, *op. cit.*).

El insumo para el cálculo de componentes principales es una matriz Y , de dimensión $i \times j$, donde la columna j especifica los valores de la Unidad Territorial j para cada indicador i . De esta forma, se obtiene una medida resumen que ordena a las unidades de observación, de acuerdo con la participación que tienen dentro del fenómeno. Además, permite estimar la relación que existe entre las variables seleccionadas y el grado de participación de las mismas en la medición (Frank, 2010).

Cuadro 3.1. Estadísticas descriptivas del índice de marginación social para el Distrito Federal

Variables seleccionadas	Valor máximo	Media	Desviación Estándar
Población de 18 años y mas sin educación media superior	1285	47.41	59.637
Hijos nacidos vivos de mujeres de 12 a 19 años	49	.67	1.444
Vivienda sin lavadora	228	4.67	7.674
Vivienda sin refrigerador	273	9.66	13.413
Población no derechohabiente a servicios de salud	1578	62.60	78.366
Viviendas con piso de tierra	102	.37	1.528
Viviendas con un solo cuarto (cuarto redondo)	259	2.23	5.111
Hacinamiento (4 o más habitantes por dormitorio)	185	3.81	6.744
Sanitario sin descarga manual de agua	315	4.80	11.144
Sin agua entubada en vivienda	364	6.33	13.408

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2010.

Cuadro 3.2. Matriz de componentes del índice de marginación social para el Distrito Federal

Variables seleccionadas	Componente 1
Población de 18 años y mas sin educación media superior	.904
Hijos de 12 a 19	.732
Vivienda sin lavadora	.859
Vivienda sin refrigerador	.896
Población no derechohabiente a servicios de salud	.916
Viviendas con piso de tierra	.544
Viviendas con un solo cuarto (cuarto redondo)	.846
Hacinamiento (4 o más habitantes por dormitorio)	.916
Sanitario sin descarga manual de agua	.861
Sin agua entubada en vivienda	.824

Fuente: elaboración propia con base en el índice de componentes principales, ICP.

El componente representado en la cuadro 3.2., es el que define el resultado final del análisis, por lo tanto, se multiplica por el factor resultante de dividir la media entre la desviación estándar. Para realizar todo el procedimiento que se requiere para obtener el nivel de marginación social en el Distrito Federal, es necesario observar las medidas de tendencia central, media y desviación estándar de las variables elegidas.

Según los resultados obtenidos del cuadro anterior, se puede observar que el mayor promedio y desviación estándar corresponden a las variables de Población no derechohabiente a servicios de salud, con valores de 62.60 y 78.366, respectivamente.

Mientras que la variable con menor promedio y desviación estándar es la de viviendas con piso de tierra, con valores de .37 y 1.528, respectivamente. Con estos resultados se pueden hacer inferencias de manera concreta: por ejemplo, que existe un rezago mayor entre la población que no es derechohabiente a algún servicio de salud y por el contrario, existe un número menor de viviendas que no tienen algún tipo de recubrimiento en el piso. Para poder hacer comparables las cifras, se aplicó el análisis de conglomerados o *clusters* para cada uno de los indicadores.

Cuadro 3.3. Matriz de Correlación de los indicadores seleccionados

Correlación	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.
1. 18 años y mas sin educación media superior	1.000									
2. Hijos de 12 a 19 años	.675	1.000								
3. Vivienda sin lavadora	.723	.548	1.000							
4. Vivienda sin refrigerador	.846	.590	.909	1.000						
5. No derechohabientes a servicios de salud	.950	.676	.750	.849	1.000					
6. Viviendas con piso de tierra	.355	.345	.433	.363	.397	1.000				
7. Viviendas con un solo cuarto	.682	.562	.674	.691	.694	.473	1.000			
8. Hacinamiento (4 o más hab por dormitorio)	.845	.631	.700	.773	.829	.447	.829	1.000		
9. Sanitario sin descarga manual de agua	.710	.590	.632	.641	.728	.528	.751	.810	1.000	
10. Sin agua entubada en vivienda	.641	.504	.738	.701	.667	.444	.673	.702	.782	1.000

Fuente: elaboración propia con base en el los cuadros 3.1 y 3.2.

Como se observa en la matriz de correlación Cuadro 3.3, entre pares de variables, el indicador sobre la población de 18 años y más sin educación media superior, es el que presenta el mayor número de correlaciones significativas, particularmente con los indicadores de población no derechohabiente a servicios de salud (0.950) y con viviendas sin refrigerador (0.846) y, en menor medida, con el indicador de vivienda con piso de tierra.

A su vez, el indicador de vivienda sin lavadora, también muestra correlaciones altas con viviendas sin refrigerador (0.909), lo que significaría que las mismas manzanas que no cuentan con lavadora, tampoco cuentan con un refrigerador. Esto permite afirmar, que este tipo de manzanas carecen de los servicios más elementales, entre los que destaca por su importancia, la energía eléctrica, drenaje y agua entubada.

Cuadro 3.4. Varianza explicada de los indicadores seleccionados

Indicadores	Total			% de Varianza		
			% Acumulado	Total	% de Varianza	% Acumulado
1	7.002	70.024				
2	.855	8.545	70.024	7.002	70.024	70.024
3	.580	5.804	78.570			
4	.496	4.965	84.373			
5	.388	3.881	89.338			
6	.315	3.151	93.219			
7	.143	1.426	96.370			
8	.116	1.159	97.796			
9	.061	.611	98.955			
10	.043		99.566			

Fuente: elaboración propia con base en los cuadros 3.1 y 3.2

3.1.3 Estandarización de resultados

El análisis de componentes principales establece patrones de combinaciones lineales, por lo que sólo se consideran significativos los componentes mayores a 1, en la medida en que explican una mayor proporción de la varianza, que explicaría cada variable de manera individual.

Con la finalidad de elaborar la cartografía temática del Distrito Federal que muestre los diferentes niveles de marginación social a nivel manzana, se tomó la decisión de tipificar la información estadística resultante en 5 rangos o intervalos de clases. La razón por la cual se clasificó la información estadística de esta manera, se debe principalmente a la necesidad de establecer un *límite inferior* en la información estadística generada, *un límite superior*, y una *marca de clase*, un punto intermedio entre ambos extremos.

Asimismo, entre ambos subgrupos extremos, es posible identificar *la marca de clase intermedia* para cada subgrupo, dando lugar a un total de 5 rangos. Para la presente investigación, cada uno de estos rangos o intervalos de clases representa a cada uno de los niveles de marginación social en el Distrito Federal.

Cuadro 3.5. Matriz de correlación de los indicadores seleccionados y sus límites superiores e inferiores

Correlación	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.
1. 18 años y mas sin educación media superior	1.000	.675	.723	.846	.950	.355	.682	.845	.710	.641
2. Hijos de 12 a 19 años	.675	1.000	.548	.590	.676	.345	.562	.631	.590	.504
3. Vivienda sin lavadora	.723	.548	1.000	.909	.750	.433	.674	.700	.632	.738
4. Vivienda sin refrigerador	.846	.590	.909	1.000	.849	.363	.691	.773	.641	.701
5. No derechohabientes a servicios de salud	.950	.676	.750	.849	1.000	.397	.694	.829	.728	.667
6. Viviendas con piso de tierra	.355	.345	.433	.363	.397	1.000	.473	.447	.528	.444
7. Viviendas con un solo cuarto	.682	.562	.674	.691	.694	.473	1.000	.829	.751	.673
8. Hacinamiento (4 o más hab por dormitorio)	.845	.631	.700	.773	.829	.447	.829	1.000	.810	.702
9. Sanitario sin descarga manual de agua	.710	.590	.632	.641	.728	.528	.751	.810	1.000	.782
10. Sin agua entubada en vivienda	.641	.504	.738	.701	.667	.444	.673	.702	.782	1.000

Fuente: elaborado con base en el los cuadros 3.1, 3.2 y 3.3.

Como es posible apreciar en el Cuadro 3.5, el indicador que posee el menor nivel de correlación para con los demás indicadores, es el referente al de viviendas con piso de tierra. Sin embargo, debido a que mantiene un nivel de correlación del .528 con el indicador de sanitario con descarga manual de agua, de .473 con el indicador de viviendas con un solo cuarto, del .447 con el indicador de viviendas que presentan hacinamiento, y del .444 con el indicador de viviendas sin agua entubada, se decidió considerarlo en conjunto con la

totalidad de indicadores del presente estudio para realizar el análisis de conglomerados.

Análisis de conglomerados o *clusters*

El otro método estadístico empleado en este trabajo de investigación es el Análisis de Cluster o de Conglomerados. El propósito de esta técnica es agrupar objetos basándose en las características que posee. El objetivo principal es que los objetos pertenecientes a un mismo grupo o conglomerado sean muy parecidos entre sí con respecto a algún criterio de selección predeterminado y que dichos grupos sean, en cuanto a este criterio, tan diferentes entre ellos como sea posible (Cruces, 2009). Por lo tanto, desde el análisis espacial se le podría incluir el concepto de regionalización dado que los objetos a clasificar son unidades espaciales que, una vez unidas, generan regiones en el espacio geográfico (Buzai, 2004).

La excelente capacidad de clasificación que este procedimiento estadístico presenta, consiste en identificar claramente las relaciones multivariadas que difícilmente son accesibles a partir del análisis de las unidades espaciales individuales (Linares, 2007). Este tipo de análisis es frecuentemente utilizado como método exploratorio de datos con la finalidad de obtener mayor

conocimiento sobre la estructura de las observaciones y/o variables en estudio.

Para la presente tesis, se realizó con la finalidad de obtener grupos o conglomerados homogéneos de unidades espaciales en base a la totalidad de las 10 variables medidas en ellas.

El análisis de conglomerados puede ser clasificado en dos: jerárquicos y no jerárquicos. Los análisis de conglomerados jerárquicos parten de considerar inicialmente tantos grupos como objetos: cada objeto o individuo forma un grupo. En el primer paso, se agrupan los dos casos con menor distancia o con mayor similitud. Es importante mencionar, que existen diferentes formas de medir diferencias multidimensionales que, a su vez, proporcionan diversas posibilidades de análisis. La utilizada en este trabajo es el cuadrado de la denominada distancia Euclídea, que mide la distancia entre dos elementos mediante la raíz cuadrada de la suma de los cuadrados de las diferencias entre los valores que cada variable toma en dichos elementos. Hair (2000) indica que la elección de una u otra medida no influyen significativamente en el resultado final del análisis.

En cada una de las sucesivas etapas, siguiendo el criterio de mínima distancia, se forma un nuevo grupo por unión de dos individuos aislados, de dos grupos, o por la adhesión de un individuo a un grupo ya formado en una etapa anterior.

El proceso culmina con la obtención de un único grupo que engloba a todos los

individuos u objetos, formado por las aglutinaciones sucesivas, con niveles de similitud o distancia distintos.

Por su parte, los métodos no jerárquicos, o también conocidos como partitivos o de optimización, tienen el objetivo de formar clases excluyentes, en número fijado de antemano por el investigador, de modo que sean homogéneas en su interior y con máxima divergencia entre ellas. Las clases que se forman constituyen una única partición y no están organizadas jerárquicamente ni relacionadas entre sí.

La técnica utilizada para el presente trabajo de investigación, a través del análisis de conglomerados, se basó en el análisis no jerárquico de grupos y su aplicación a las puntuaciones por manzana de los diez indicadores utilizados para la presente tesis, con la finalidad de formar agrupaciones de manzanas que sean homogéneas en cuanto a las características socioeconómicas que resumen dichos factores, y que a la vez, estas características difieran tanto como sea posible para manzanas pertenecientes a distintos grupos.

Es importante mencionar, que en cuanto a las razones que pueden avalar la pertenencia de utilizar un método no jerárquico frente a uno jerárquico, se puede argumentar que el hecho de que las técnicas no jerárquicas están

especialmente indicadas cuando, como en el presente estudio, el conjunto de datos es muy numeroso.

Tras un análisis previo en el que se realizaron múltiples pruebas con análisis no jerárquicos, para analizar las variaciones experimentadas por la varianza residual al ir aumentando el número de grupos, y teniendo en cuenta los “saltos” en la distancia de agrupamiento en un análisis jerárquico, se segmentó el número total de manzanas en 5 clases o conglomerados.

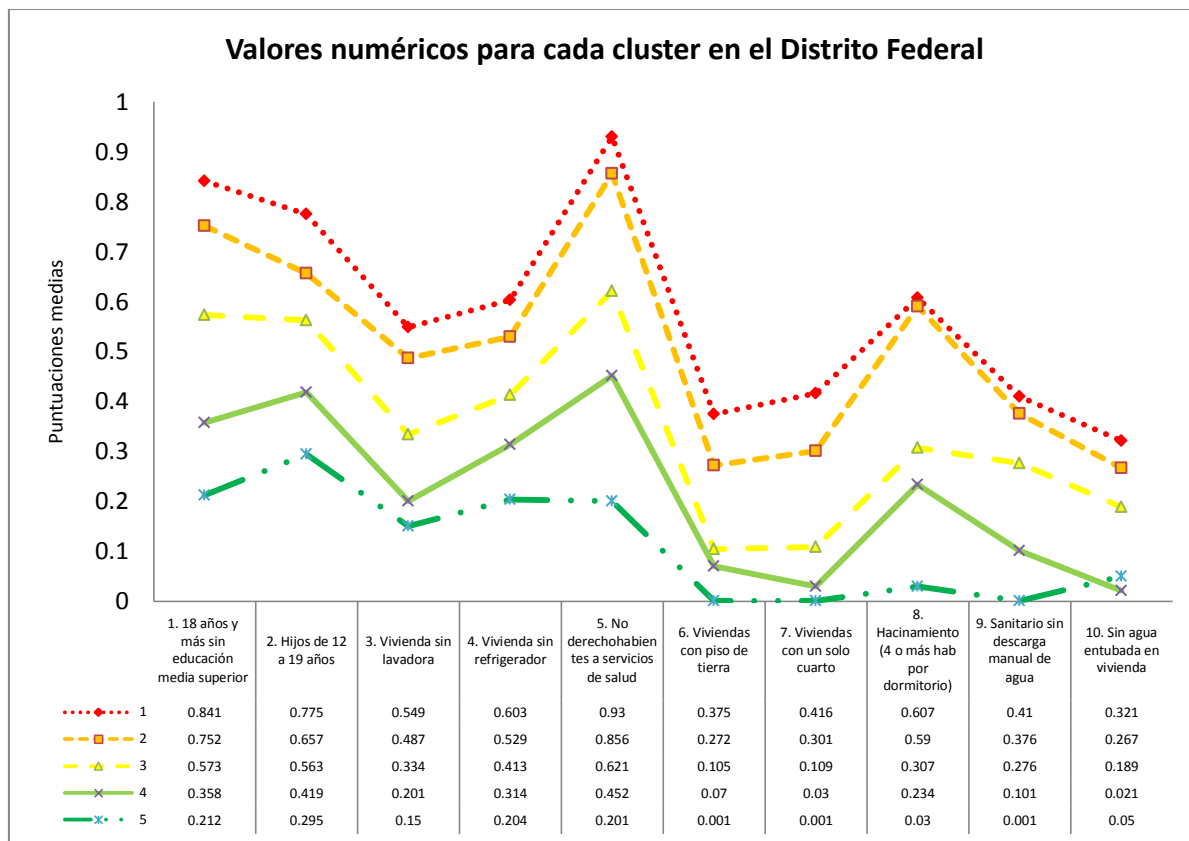
Como resultado del análisis de conglomerados para el Distrito Federal, las 5 clases o conglomerados se pueden considerar como áreas homogéneas desde la perspectiva sociodemográfica de la marginación social, según las variables escogidas. El cuadro 3.6 permite aproximarse a cada situación particular, además de conocer los procesos diferenciales entre los distintos conglomerados.

Cuadro 3.6. Matriz de especificidad de *clusters* en el Distrito Federal

	1	2	3	4	5	MEDIA
1. 18 años y más sin educación media superior	0.841	0.752	0.573	0.358	0.212	0.573
2. Hijos de 12 a 19 años	0.775	0.657	0.563	0.419	0.295	0.563
3. Vivienda sin lavadora	0.549	0.487	0.334	0.201	0.15	0.334
4. Vivienda sin refrigerador	0.603	0.529	0.413	0.314	0.204	0.413
5. No derechohabientes a servicios de salud	0.93	0.856	0.621	0.452	0.201	0.621
6. Viviendas con piso de tierra	0.375	0.272	0.105	0.07	0.001	0.105
7. Viviendas con un solo cuarto	0.416	0.301	0.109	0.03	0.001	0.109
8. Hacinamiento (4 o más hab por dormitorio)	0.607	0.59	0.307	0.234	0.03	0.307
9. Sanitario sin descarga manual de agua	0.41	0.376	0.276	0.101	0.001	0.276
10. Sin agua entubada en vivienda	0.321	0.267	0.189	0.021	0.05	0.189

Fuente: elaboración propia con base en la utilización del análisis de *clusters*.

Cuadro 3.7. Valores numéricos para cada cluster en el Distrito Federal



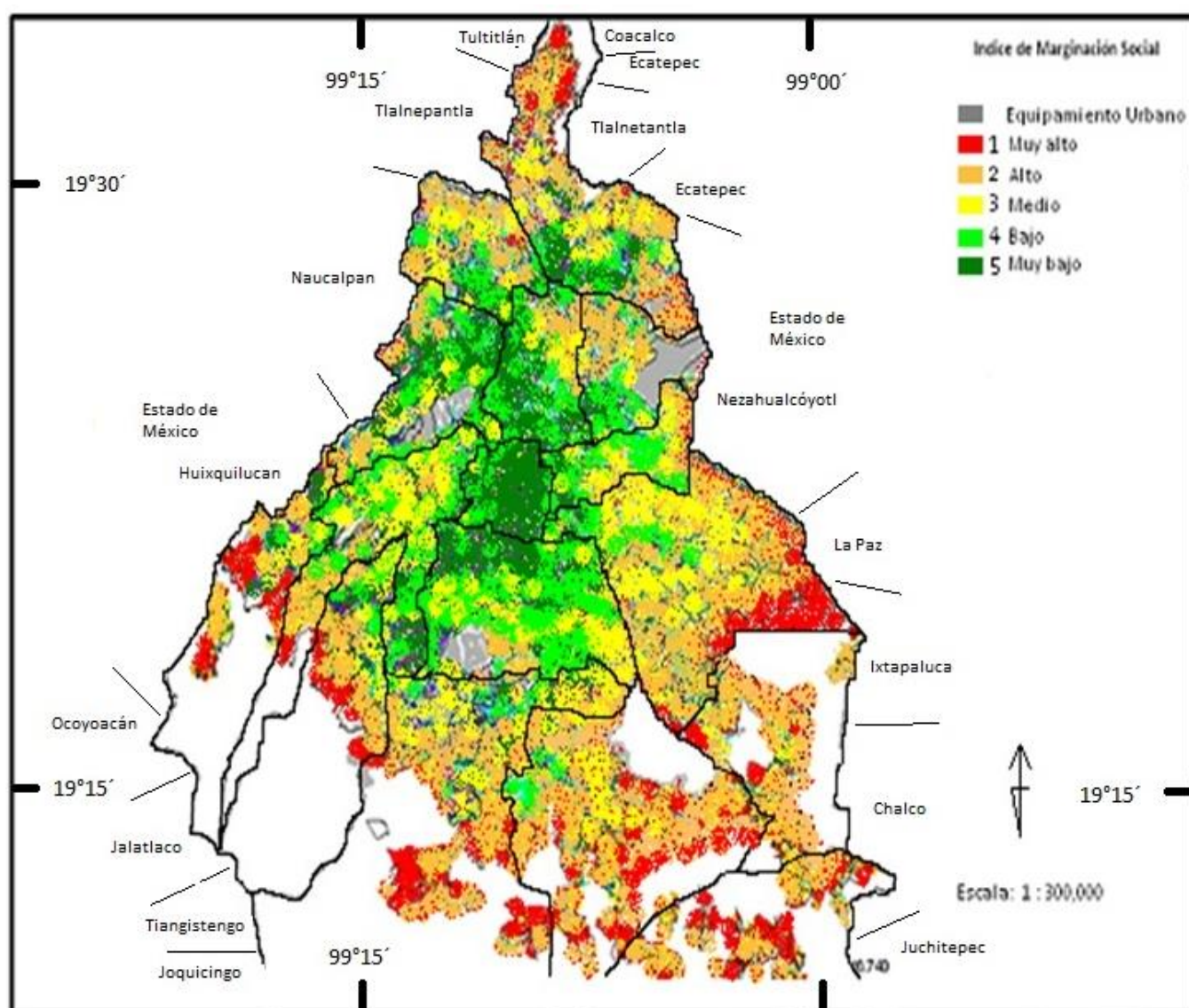
Fuente: elaboración propia con base en el Cuadro 3.6.

De esta forma, es posible materializar espacialmente en cartografía temática a través de la utilización del ARCVIEW, los cinco conglomerados en el Distrito Federal. Por otro lado, a fin de no caer en una mera descripción, se plantea la necesidad de comprender los procesos que dan singularidad a cada uno, aunque en estrecha correlación con el contexto general que constituye el Distrito Federal, expresada en el Cuadro 3.6, por los valores medios del Distrito Federal, para el año 2010.

3.1.4 Marginación social por manzana

La distribución territorial de la marginación social en el Distrito Federal, con base en el análisis de conglomerados, a nivel de manzana, es representada en el mapa siguiente:

Figura 3.1. Niveles de marginación social a nivel manzana en el Distrito Federal, 2010.



Fuente: elaboración propia con base en los cuadros 3.3, 3.5 y 3.6.

El conglomerado de manzanas identificadas con color rojo, son las manzanas que poseen el nivel más alto de marginación social. De color naranja, es posible identificar el conjunto de manzanas que poseen un alto nivel de marginación social, mientras que las identificadas con color amarillo, poseen niveles medios de marginación social. Finalmente, las identificadas con el color verde claro, poseen niveles bajos, y las de color verde oscuro, son aquellas que poseen los más bajos niveles de marginación social en el Distrito Federal.

La configuración espacial de los diferentes conglomerados permite observar como se conforman diferentes anillos de marginación social que conducen a considerar el comportamiento de la distribución territorial de la marginación social dentro de la teoría centro-periferia. En este sentido, en la genealogía de los espacios de la ciudad, se evidencia la selección de algunos lugares como el “centro”, adquiriendo valor desde el punto de vista económico, social y simbólico, acaparando en mayor medida la inversión en materia de mercado inmobiliario, y demográficamente.

El papel que desempeña el factor distancia, hace variar el valor de los lugares en función de su situación geográfica relativa, y permite reconocer a la “periferia” urbana, hasta donde llega en menor medida la influencia de las políticas públicas, los servicios sociales, y las obras urbanas, creando desigualdades que se advierten como verdadera polarización y segregación espacial de los componentes de la sociedad en su conjunto.

3. 2. Patrones territoriales

Para 2010, el Código Fiscal, contemplaba un total de 62, 303 manzanas. El Padrón Catastral agrupaba un total de 54,666 manzanas. De estas 54,666 manzanas, 51,374 manzanas no poseen problemas con la emisión de su impuesto predial, ya que tanto en el Padrón Fiscal como en el Padrón Catastral, poseen información homóloga. El restante tiene algún problema de emisión fiscal y no fueron consideradas en la presente investigación.

En términos generales, como es posible identificar en la figura 3.1, cada uno de los niveles de marginación social para el Distrito Federal, muestran un patrón de comportamiento territorial a manera de franjas circundantes, con excepción el perteneciente al nivel medio, el cual muestra un patrón de distribución territorial más disperso en el territorio. Este tipo de manzanas pertenecientes al nivel medio de marginación social, es posible encontrarlo en la totalidad de las delegaciones políticas, ya que se sitúa tanto a nivel de pequeñas franjas territoriales que limitan los conjuntos de manzanas con altos y bajos niveles de marginación social respectivamente, en el Distrito Federal, así como en pequeñas regiones en el interior de las delegaciones que agrupan manzanas correspondientes a este nivel de marginación social.

Principalmente, en la región central del Distrito Federal, se localiza el conjunto de manzanas más amplio en cuanto a número y distribución homogénea, que

poseen los niveles bajo y más bajo de marginación social, como por ejemplo en la delegación Benito Juárez. Dicho cinturón continúa por la parte central de la delegación Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo.

De modo contrario, ocurre para el conjunto de manzanas que poseen los niveles altos y más altos de marginación social, ya que se localizan predominantemente en franjas circundantes posicionadas en la periferia del Distrito Federal, y en menor medida, entre el conjunto de manzanas con los niveles medios y altos de marginación social en el territorio capitalino.

Ejemplo de la manifestación territorial de los niveles altos y muy altos niveles de marginación social, la encontramos en la región sur oriental de la delegación Iztapalapa, la región sur de las delegaciones Tlahuac, Milpa Alta, Xochimilco, Tlalpan, Magdalena Contreras, Álvaro Obregón, y Cuajimalpa. También se presenta en la región norte de la delegación Gustavo A. Madero. Es en estas regiones donde se concentra en mayor parte, el conjunto de manzanas que poseen los niveles más altos de marginación social en el Distrito Federal. El conjunto de manzanas constituye colonias y regiones con altos niveles de marginación social, lo que favorece la presencia de actividades económicas informales y regiones urbanas con limitadas oportunidades de crecimiento social para sus habitantes.

3.2.1 Rangos de interpretación

Para estructurar un parámetro de comparación matemático y numérico de los niveles de marginación social en el Distrito Federal a nivel de delegación política propuesto por CONAPO (2010), con los niveles de marginación social estimados a través del índice de marginación social, desarrollado en la presente investigación, a nivel manzana, se agruparon en los 5 niveles anteriormente mencionados.

Esta tipificación de nivel de marginación social en el Distrito Federal, permitió determinar tanto el número de manzanas que poseen atributos propios de cada uno de los rangos propuestos, así como su ubicación geográfica, y con ello, revelar algunos patrones territoriales prevalecientes para cada uno de los 5 rangos propuestos en la presente investigación. El cuadro 3.7 muestra la distribución de manzanas por delegación política y por rango de marginación social para el Distrito Federal.

Cuadro 3. 8. Distribución de manzanas por delegación política y nivel de marginación social.

Nombre de la Delegación	Muy Alto Nivel de Marginación	Alto Nivel de Marginación	Medio Nivel de Marginación	Bajo Nivel de Marginación	Muy bajo Nivel de Marginación	Total de manzanas
Álvaro Obregón	1,423	1,042	775	804	818	4,862
	29.27%	21.43%	15.94%	16.54%	16.82%	100.00%
Azcapotzalco	102	348	769	894	73	2,186
	4.67%	15.92%	35.18%	40.90%	3.34%	100.00%
Benito Juárez	18	169	114	603	1,283	2,187
	0.82%	7.73%	5.21%	27.57%	58.66%	100.00%
Coyoacán	179	710	750	780	1,246	3,665
	4.88%	19.37%	20.46%	21.28%	34.00%	100.00%
Cuajimalpa de Morelos	371	220	38	114	261	1,004
	36.95%	21.91%	3.78%	11.35%	26.00%	100.00%
Cuauhtémoc	139	478	435	720	756	2,528
	5.50%	18.91%	17.21%	28.48%	29.91%	100.00%
Gustavo A. Madero	874	1,779	1,958	2,199	777	7,587
	11.52%	23.45%	25.81%	28.98%	10.24%	100.00%
Iztacalco	108	398	683	739	155	2,083
	5.18%	19.11%	32.79%	35.48%	7.44%	100.00%
Iztapalapa	2,894	2,189	3,701	1,350	146	10,280
	28.15%	21.29%	36.00%	13.13%	1.42%	100.00%
La Magdalena Contreras	259	301	175	419	363	1,517
	17.07%	19.84%	11.54%	27.62%	23.93%	100.00%
Miguel Hidalgo	79	316	159	430	1,148	2,132
	3.71%	14.82%	7.46%	20.17%	53.85%	100.00%
Milpa Alta	750	359	254	301	15	1,679
	44.67%	21.38%	15.13%	17.93%	0.89%	100.00%
Tlahuac	358	500	369	885	317	2,429
	14.74%	20.58%	15.19%	36.43%	13.05%	100.00%
Tlalpan	1,156	1,030	786	1,006	858	4,836
	23.90%	21.30%	16.25%	20.80%	17.74%	100.00%
Venustiano Carranza	89	375	567	1,240	350	2,621
	3.40%	14.31%	21.63%	47.31%	13.35%	100.00%
Xochimilco	1,204	618	190	714	344	3,070
	39.22%	20.13%	6.19%	23.26%	11.21%	100.00%

Fuente: elaboración propia con base en cuadros 3.3 y 3.6.

3.3.2 Manzanas por nivel de marginación social

Desde una perspectiva meramente catastral cuantitativa, y considerando el número total de manzanas, como es posible apreciar en el cuadro 3.7, la delegación administrativa del Distrito Federal que posee el mayor número de manzanas es Iztapalapa, con 10, 280 manzanas. Le sigue la delegación Gustavo A. Madero, con 7, 587, y en tercer lugar se sitúa la delegación Álvaro Obregón, con 4, 862. Por su parte, la delegación política que posee el menor número de manzanas es Cuajimalpa de Morelos, con 1,004 manzanas (pero que actualmente representa una de las más activas delegaciones en materia de construcción y desarrollo inmobiliario); le sigue la delegación La Magdalena Contreras, con 1,517 manzanas, y en tercer lugar, la delegación Milpa Alta, con 1,679 manzanas.

Sin embargo, de acuerdo con los objetivos de la presente tesis, es necesario identificar los atributos sociodemográficos para cada uno de los cinco niveles de marginación social propuestos para el Distrito Federal, así como sus patrones territoriales más relevantes.

Cada uno de los cinco niveles de marginación social, posee características sociodemográficas particulares y, por lo tanto, sus patrones territoriales también presentan características diferenciales entre ellos.

A) Muy alto nivel de marginación social en el Distrito Federal

En términos generales, y a nivel delegacional en el Distrito Federal, de acuerdo con la figura 3.1 y el cuadro 3.7, la delegación que posee el mayor porcentaje de manzanas que poseen un muy alto nivel de marginación, respecto al total de manzanas de cada delegación, es Milpa Alta, con un 44.67%.

Cuadro 3.9. Porcentaje de manzanas con muy alto nivel marginación social en el Distrito Federal.

Nombre de la delegación	% de manzanas con muy alto nivel de marginación
Milpa Alta	44.67
Cuajimalpa de Morelos	36.95
Xochimilco	39.22
Iztapalapa	28.15
Álvaro Obregón	29.27
Tlalpan	23.90
La Magdalena Contreras	17.07
Tlahuac	14.74
Gustavo A. Madero	11.52
Coyoacán	4.88
Cuauhtémoc	5.50
Iztacalco	5.18
Azcapotzalco	4.67
Miguel Hidalgo	3.71
Venustiano Carranza	3.40
Benito Juárez	0.82
Promedio	17.10

Fuente: elaboración propia con base en el cuadro 3.7.

Las manzanas con los mayores niveles de marginación social, preponderantemente forman una franja circundante en las periferias del Distrito Federal, ocupando en promedio el 8% de las manzanas que conforman las demarcaciones de las delegaciones Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Tlahuac, Xochimilco, Milpa Alta, Tlalpan, La Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Cuajimalpa.

La población total que posee los mayores niveles de marginación social es de 2, 485,320 habitantes, lo que equivale al 28% de la población total del Distrito Federal. Una gran parte de la población, se encuentra asentada en zonas de riesgo, laderas de montañas, barrancas, y en construcciones precarias de autoconstrucción. Esta población se encuentra en enorme desventaja de desarrollo social, debido a las carencias que poseen y a la dificultad de participar en los procesos de inclusión y participación ciudadana.

El 75% de la población con este nivel de marginación social, pertenece a algún programa de apoyo económico por parte del gobierno local o federal, y el resto de la población, por lo regular los más jóvenes, menores de 60 años de edad, realizan alguna actividad económica informal relacionada con algún oficio o labor temporal. No poseen ningún tipo de prestación en materia de seguridad social, y en ocasiones hacen uso del seguro médico público local.

Las características sociodemográficas predominantes en este nivel de marginación social, son las siguientes:

- 9 de cada 10 habitantes en estas manzanas, poseen 18 años y más sin educación media superior o superior.
- 8 de cada 10 de sus habitantes, tuvieron hijos entre los 12 y 19 años de edad (los padres), y no están afiliados a un sistema de salud o a un régimen de seguridad social.
- 8 de cada 10 viviendas de estas manzanas no posee lavadora ni refrigerador.
- 8 de cada 10 viviendas posee piso de tierra o cemento sin recubrimiento alguno.
- En 8 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, habitan 4 o más personas por dormitorio.
- 8 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, no poseen sanitario con descarga manual de agua.
- 8 de cada 10 viviendas no cuentan con agua entubada dentro de la vivienda.

Por su parte, la delegación que posee la menor cantidad de manzanas con el mismo nivel de marginación es Benito Juárez con tan sólo el 0.45%.

B) Alto nivel de marginación social en el Distrito Federal

A nivel delegacional en el Distrito Federal, y de acuerdo con la figura 3.1 y el cuadro 3.7, la delegación que posee el mayor porcentaje de manzanas que poseen un alto nivel de marginación, respecto al total de manzanas de cada delegación, es Álvaro Obregón, con un 21.43%.

Cuadro 3.10. Porcentaje de manzanas con alto nivel marginación social en el Distrito Federal.

Nombre de la delegación	% de manzanas con alto nivel de marginación
Álvaro Obregón	21.43
Gustavo A. Madero	23.45
Tlalpan	21.30
Cuajimalpa de Morelos	21.91
Tlahuac	20.58
La Magdalena Contreras	19.84
Iztapalapa	21.29
Milpa Alta	21.38
Xochimilco	20.13
Coyoacán	19.37
Iztacalco	19.11
Cuauhtémoc	18.91
Miguel Hidalgo	14.82
Azcapotzalco	15.92
Venustiano Carranza	14.31
Benito Juárez	7.73
Promedio	18.84

Fuente: elaboración propia con base en el cuadro 3.7.

De las 16 delegaciones del Distrito Federal, el 56.25% posee niveles altos de marginación social. La delegación política que posee el mayor número de manzanas con un alto nivel de marginación es Álvaro Obregón, con el 21.43%. Las manzanas con alto nivel de marginación social, de la misma forma que las que poseen el más alto nivel de marginación social, forman una franja circundante en las periferias del Distrito Federal, ocupando en promedio el 12% de las manzanas que conforman las demarcaciones de las delegaciones Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Tlahuac, Xochimilco, Milpa Alta, Tlalpan, La Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Cuajimalpa. Sin embargo, a diferencia de las manzanas del primer grupo, las manzanas con alto nivel de marginación social se encuentran localizadas entre los límites territoriales del Distrito Federal, y las manzanas con niveles medios de marginación social, formando una franja de transición entre los niveles medios de marginación social y la pobreza extrema. En esta franja territorial, la vivienda continúa siendo de autoconstrucción, y su población mayoritariamente realiza actividades económicas informales, sin contar con algún tipo de seguridad social o prestaciones.

La población total que posee altos niveles de marginación social, y que habita en las delegaciones anteriormente mencionadas, es de 3, 225, 170 habitantes, lo que equivale al 36.4% de la población total del Distrito Federal.

Las características socio demográficas predominantes en este tipo de manzanas, son:

- 8 de cada 10 habitantes en estas manzanas, poseen 18 años y más sin educación media superior o superior.
- 7 de cada 10 de sus habitantes, tuvieron hijos entre los 12 y 19 años de edad (los padres), y no están afiliados a un sistema de salud o a un régimen de seguridad social.
- 7 de cada 10 viviendas de estas manzanas no posee lavadora ni refrigerador.
- 7 de cada 10 viviendas posee piso de tierra o cemento sin recubrimiento alguno.
- En 7 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, habitan 4 o más personas por dormitorio.
- 7 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, no poseen sanitario con descarga manual de agua.
- 7 de cada 10 viviendas no cuentan con agua entubada dentro de la vivienda.

Por su parte, la delegación política que posee el menor porcentaje de manzanas con dicho nivel de marginación, es Benito Juárez, con sólo el 7.73%.

C) Nivel medio de marginación social en el Distrito Federal

A nivel delegacional, y de acuerdo con el cuadro 3.7, el 18.75% de las delegaciones del Distrito Federal, posee niveles medios de marginación social.

La delegación que posee el mayor porcentaje de manzanas respecto al total de manzanas en cada delegación, con un nivel medio de marginación, es Iztapalapa, con un 36.00%.

Cuadro 3.11. Porcentaje de manzanas con nivel medio de marginación social en el Distrito Federal

Nombre de la delegación	% de manzanas con nivel medio de marginación
Iztapalapa	36.00
Azcapotzalco	35.18
Iztacalco	32.79
Gustavo A. Madero	25.81
Venustiano Carranza	21.63
Coyoacán	20.46
Cuauhtémoc	17.21
Tlalpan	16.25
Álvaro Obregón	15.94
Tlahuac	15.19
Milpa Alta	15.13
La Magdalena Contreras	11.54
Miguel Hidalgo	7.46
Xochimilco	6.19
Benito Juárez	5.21
Ciajimalpa de Morelos	3.78
Promedio	17.86

Fuente: elaboración propia con base en el cuadro 3.7.

Las delegaciones que poseen por lo menos, 30 a 40 por cada 100 manzanas con un medio nivel de marginación en la Ciudad de México, son Iztapalapa 36%, Azcapotzalco 35% e Iztacalco 33%. En promedio, las manzanas que conforman estas delegaciones poseen características sociodemográficas similares, predominando la clase media en sus habitantes.

Un total de 1, 230, 015 habitantes (INEGI, 2010), habitan las tres delegaciones que pertenecen a los niveles medios de marginación, lo que representa el 13.8% de la población total del Distrito Federal. La población que posee niveles medios de marginación social, mayoritariamente son profesionales independientes o empleados de organismos públicos o de empresas privadas o propietarios de negocios medianos y pequeños. A diferencia de la población con el más alto nivel y el más bajo nivel de marginación social, cuyas regiones están muy bien caracterizadas en el territorio del Distrito Federal, a manera de franjas o cinturones periféricos (los primeros) y cinturones centrales (los segundos), la población que posee el nivel medio de marginación social, se localiza en la ciudad de México en algunas manzanas dispersas, principalmente en fraccionamientos de casas de interés social o colonias fundadas a mitad del siglo XX. Se localizan mayoritariamente en las colonias de clase media de la delegación Iztapalapa, Azcapotzalco, e Iztacalco.

Las características sociodemográficas predominantes en este tipo de manzanas son las siguientes:

- 5 de cada 10 habitantes en estas manzanas, poseen 18 años y más sin educación media superior o superior.
- 4 de cada 10 de sus habitantes, tuvieron hijos entre los 12 y 19 años de edad (los padres), y no están afiliados a un sistema de salud o a un régimen de seguridad social.
- 5 de cada 10 viviendas de estas manzanas no posee lavadora ni refrigerador.
- 5 de cada 10 viviendas posee piso de tierra o cemento sin recubrimiento alguno.
- En 5 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, habitan 4 o más personas por dormitorio.
- 4 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, no poseen sanitario con descarga manual de agua.
- 4 de cada 10 viviendas no cuentan con agua entubada dentro de la vivienda.

Por su lado, la delegación que posee el menor porcentaje con respecto al total de sus manzanas, con este mismo nivel de marginación, es Cuajimalpa de Morelos, con un 3.78%.

D) Bajo nivel de marginación social en el Distrito Federal

A nivel delegacional, y con base en el cuadro 3.7, la delegación que posee el mayor porcentaje de manzanas con el nivel bajo de marginación social, con respecto a la totalidad de manzanas dentro de sus enmarcaciones políticas, es la Venustiano Carranza, con un 47.31%.

Cuadro 3.12. Porcentaje de manzanas con el nivel bajo de marginación social en el Distrito Federal.

Nombre de la delegación	% de manzanas con bajo nivel de marginación
Venustiano Carranza	47.31
Azcapotzalco	40.90
Tlahuac	36.43
Iztacalco	35.48
Gustavo A. Madero	28.98
Cuauhtémoc	28.48
Benito Juárez	27.57
La Magdalena Contreras	27.62
Xochimilco	23.26
Coyoacán	21.28
Tlalpan	20.80
Miguel Hidalgo	20.17
Milpa Alta	17.93
Álvaro Obregón	16.54
Iztapalapa	13.13
Cuajimalpa de Morelos	11.35
Promedio	26.07

Fuente: elaboración propia con base en el cuadro 3.7.

Las delegaciones que poseen por lo menos 40 de cada 100 manzanas con un nivel bajo de marginación social son Azcapotzalco y la Venustiano Carranza. Su patrón de distribución territorial es difuso, ya que se encuentran localizadas entre las regiones donde predominan las manzanas con los más bajos niveles de marginación social (colonias con mayores niveles de plusvalía y altos niveles de vida de su población) y colonias con niveles altos y medios de marginación social. Su población mayoritariamente desempeña labores relacionadas con actividades económicas terciarias, es propietaria de establecimientos comerciales locales, o bien, prestan servicios profesionales en organismos públicos o empresas reconocidas tanto en el ámbito local, nacional o internacional. Poseen servicios de salud tanto públicos como privados, y el 75% de la población con este nivel de marginación social, posee prestaciones laborales relacionadas con seguridad social. Las viviendas predominantes en este tipo de manzanas, son construcciones multifamiliares o casas independientes, poseen acabados realizados con materiales finos, y fueron parte de desarrollos habitacionales planeados en promedio desde los años 70's en el Distrito Federal. No abunda la autoconstrucción, aunque se hace presente en algunas regiones cercanas a la franja correspondiente con los altos niveles de marginación social.

Las características sociodemográficas predominantes, en este tipo de manzanas, son las siguientes:

- 3 de cada 10 habitantes en estas manzanas, poseen 18 años y más sin educación media superior o superior.
- 3 de cada 10 de sus habitantes, tuvieron hijos entre los 12 y 19 años de edad (los padres), y no están afiliados a un sistema de salud o a un régimen de seguridad social.
- 2 de cada 10 viviendas de estas manzanas no posee lavadora ni refrigerador.
- 2 de cada 10 viviendas posee piso de tierra o cemento sin recubrimiento alguno.
- En 2 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, habitan 4 o más personas por dormitorio.
- 2 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, no poseen sanitario con descarga manual de agua.
- 2 de cada 10 viviendas no cuentan con agua entubada dentro de la vivienda.

Por su parte, la delegación con el menor porcentaje de manzanas, es Cuajimalpa de Morelos, con sólo el 11.35%.

E) Muy bajo nivel de marginación social en el Distrito Federal

A nivel delegacional, el 25% de las delegaciones del Distrito Federal, poseen bajos niveles de marginación social. Con base en el cuadro 3.7, la delegación que posee el mayor porcentaje de manzanas con este nivel, con respecto a la totalidad de manzanas dentro de su demarcación administrativa, es Benito Juárez, con un 58.66%.

Cuadro 3.13. Porcentaje de manzanas con el nivel más bajo de marginación social en el Distrito Federal

Nombre de la delegación	% de manzanas con muy bajo nivel de marginación
Benito Juárez	58.66
Miguel Hidalgo	53.85
Coyoacán	34.00
Cuauhtémoc	29.91
Cuajimalpa de Morelos	26.00
La Magdalena Contreras	23.93
Tlalpan	17.74
Álvaro Obregón	16.82
Venustiano Carranza	13.35
Xochimilco	11.21
Tlahuac	13.05
Gustavo A. Madero	10.24
Iztacalco	7.44
Azcapotzalco	3.34
Iztapalapa	1.42
Milpa Alta	0.89
Promedio	20.11

Fuente: elaboración propia con base en el cuadro 3.7.

Las delegaciones que poseen el mayor porcentaje de manzanas que poseen los más bajos niveles de marginación social en la ciudad de México, son Benito Juárez con el 58% de sus manzanas, Miguel Hidalgo con el 53%, Coyoacán con el 34%, y Cuauhtémoc, con el 29% de sus manzanas. Un total de 1, 910, 575 habitantes (INEGI, 2010), radica en las delegaciones con el más bajo nivel de marginación en el Distrito Federal, y representa el 21.5% de la población total del Distrito Federal. Es importante señalar, que estas delegaciones poseen a las colonias que han tenido un incremento en la plusvalía tanto en el valor del suelo como en el valor de la construcción. Esto se ha logrado a través del tiempo, debido a la presencia de desarrollos inmobiliarios destinados a la clase con altos niveles adquisitivos. De acuerdo con Horbath (2003), en el Distrito Federal existe un alto nivel de correlación entre las delegaciones con los más bajos niveles de marginación con el déficit de vivienda. Por ejemplo, las dos delegaciones que registran los mayores niveles de déficit de vivienda son la Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo, son también las delegaciones que mayor demanda de vivienda han registrado en los últimos 5 años. Por su parte, las delegaciones centrales, Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Coyoacán, y Cuauhtémoc, son las delegaciones que mayor oferta y demanda de mercado inmobiliario han registrado en los últimos 20 años. Los valores unitarios de suelo y de construcción, que han registrado un mayor incremento por encima

del promedio de los valores reportados en el Código Financiero en la ciudad de México, a partir de los años 90's. Las características sociodemográficas predominantes, en este tipo de manzanas, son:

- 1 de cada 10 habitantes en estas manzanas, poseen 18 años y más sin educación media superior o superior.
- 2 de cada 10 de sus habitantes, tuvieron hijos entre los 12 y 19 años de edad (los padres), y no están afiliados a un sistema de salud o a un régimen de seguridad social.
- 1 de cada 10 viviendas de estas manzanas no posee lavadora ni refrigerador.
- 1 de cada 10 viviendas posee piso de tierra o cemento sin recubrimiento alguno.
- En 1 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, habitan 4 o más personas por dormitorio.
- 1 de cada 10 viviendas ubicadas en estas manzanas, no poseen sanitario con descarga manual de agua.
- 1 de cada 10 viviendas no cuentan con agua entubada dentro de la vivienda.

Por su lado, la delegación que posee el menor porcentaje con este nivel de marginación social, es Milpa Alta, con tan sólo el 0.23%.

CONCLUSIONES

La marginación social es un proceso, no una condición social, debido a que puede ser controlada e incluso revertida. No obstante, la falta de una política pública de integración social, ha generado, entre muchos otros problemas, la creciente brecha entre los diferentes niveles de marginación social en el Distrito Federal.

En cuanto al número de habitantes, existe una brecha muy importante entre las delegaciones del Distrito Federal, que poseen altos, medios y bajos niveles de marginación social. El 56.25% de la población de la ciudad de México, vive en las delegaciones con alto nivel de marginación. Sólo el 18.75% de la población total capitalina, radica en las delegaciones con los niveles medios de marginación; sólo el 25% de la población total del Distrito Federal vive en las delegaciones con los niveles más bajos de marginación social.

El Distrito Federal, en toda su trama urbana, debe ser capaz de brindar los servicios necesarios para el sano y adecuado desarrollo de su población. Es así como se generan espacios de alta marginalidad social a pesar de que comparten el mismo territorio. Por todo ello, para que el Distrito Federal llegue

a ser una ciudad desarrollada, deberá comenzar por brindar a sus habitantes, la oportunidad de desarrollar sus capacidades y competencias de manera eficiente y homogénea.

De acuerdo con los resultados de la presente investigación, es posible afirmar que los niveles de marginación social en el Distrito Federal, presentan diferencias territoriales acentuadas que se relacionan en forma directa, principalmente con la desigualdad en la concentración espacial de los servicios urbanos, la población no derechohabiente a los servicios de salud, y la población mayor a los 18 años sin educación media superior. Por esta razón, resulta necesario implementar políticas públicas orientadas a disminuir la brecha de marginación social en los habitantes del Distrito Federal, considerando en su debida importancia, las variables seleccionadas en este trabajo.

Bibliografía

- Alonso, L. (1999) “La juventud en el tercer sector: redefinición del bienestar, redefinición de la ciudadanía”. *Revista de Estudios de Juventud*, No. 45. pp. 119-138.
- Alquier, F. (1971) *Contribución al estudio de la renta del suelo urbano*. Mimeo, España.
- Amándola, G. (2000) *La ciudad posmoderna*. Madrid. Celeste Ediciones, España.
- Anzaldo, C. (2007) *Índice de marginación a nivel localidad 2005*. CONAPO, México.
- Argáiz, A. (2002) *Marginación económica, política y social en México*, ITESM, México.
- Arraigada, C. (2000) “Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano”. En CEPAL *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, No. 27. pp. 84-92
- Banco Mundial, (1989) *World Debt Tables*. Washington, D. C.
- (1990) *Reporte del Desarrollo Mundial*. Oxford University Press, EUA.
- Barbeito, R. (2002) “La familia y los procesos de socialización y reproducción sociopolíticas de la juventud”. *Revista de Estudios de Juventud*, No. 58, Emancipación y familia. España. pp. 76-84

-
- Barber, V. (1979) *Estudios sociales: discapacidades e inclusión social*. UAM. Madrid, España.
- Bartra, R. (1974) *Estructura agraria y clases sociales en México*. ERA, México.
- Bassols, A. (1993) *Zona metropolitana de la ciudad de México, complejo geográfico, socioeconómico y político*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Benedicto, J. (2002) *La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes*. INJUVE, España.
- Bernstein, E. (1982) "Tesis sobre la parte teórica de un programa partidario socialdemócrata", en *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia. Problemas del socialismo. El revisionismo en la socialdemocracia*, Siglo XXI, México.
- Bhatt, V. (1990) *How the other half builds*. Montreal. McGill University Press.
- Biehl, D. (1986) *The contribution of Infrastructure to the regional development, in Final Report of the Infrastructure, Commission of the European*.
- Boltvinik, J. (2001) "Opciones metodológicas para medir la pobreza en México". *Revista de Comercio Exterior*, No. 34. pp. 64-69.
- Boskin, et al. (1998) "Consumer prices, the consumer price index and the cost of living". *Journal of Economic Perspectives*, No. 12. pp. 231-237.
- Castañeda, V. (1988) *Mercado inmobiliario de las periferias urbanas en el AMCM*. Grandes problemas de la ciudad de México. Plaza y Valdés, México.

-
- Castells, M. (1983) *La cuestión urbana*. Siglo XXI. México.
- Camacho, J. (2003) *Estadística con SPSS para Windows*. Alfaomega Grupo Editor, México, 2003.
- CEPAL (2001) “Las campañas mundiales de seguridad en la tenencia de la vivienda y por una mejor gobernabilidad urbana en América Latina y el Caribe”. *CEPAL Serie Seminarios y Conferencias*. No. 32. Santiago de Chile. pp. 86-94.
- CONEVAL (2005) *Indicadores socioeconómicos e Índice de Marginación municipal*, CONEVAL, México.
- CONEVAL (2010) *Indicadores socioeconómicos e Índice de marginación municipal*, CONEVAL, México.
- Clichevsky, N. (1990) *Construcción y Administración de la Ciudad Latinoamericana*, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- N. (2000) “Informalidad y segregación urbana en América Latina”. Una aproximación. CEPAL, *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, No. 28. pp. 165-174.
- Coloma, F., et al. (1997) “Análisis económico de la localización de viviendas sociales”. *Estudios Públicos* No. 68. pp. 307-313.
- Comas, D. (2004) “El canon generacional: una aproximación topológica”. *Sistema*, No.178. pp. 213-219.
- CEPAL (2010) *Transformación productiva con Equidad*. Santiago de Chile.
- CONAPO (1993) *Indicadores socioeconómicos e Índice de Marginación Municipal, 1990*. CONAPO, México.

-
- CONAPO (2010) *Indicadores socioeconómicos e Índice de Marginación Municipal, 1990*. CONAPO, México.
- Coulomb, R. (1992) *México: la política habitacional en crisis. Viejas contradicciones, nuevas estrategias y actores emergentes*. El Colegio de México, México.
- Delgado, J. (1991) *Centro y periferia en la estructura socio-espacial de la ciudad de México*. Espacio y vivienda en la ciudad de México. El Colegio de México, México.
- Desormeaux, D., et al (2003) "Precios hedónicos e Índices de Precios de Viviendas" *Documento de trabajo 12, Cámara Chilena de Construcción*. pp. 129-139.
- DESUC (1998) *Diagnóstico de Grupos Objetivos del Sector Vivienda*. Reseña Estudios 1996-1997, Universidad de Santiago de Chile.
- Dobner, H. (1973) *Necesidades de Información en un Sistema Catastral Urbano*. X Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Panamá.
- Dobner, H. (1974) *Urban Cadastral Cartography and Data Bank in the State of Mexico*. VII Conferencia Internacional de Cartografía, España.
- Dobner, H. (1976) *La actualización de un sistema catastral*. OEA, Ecuador.
- EDIS (1984) *Juventud y política*, Madrid, España.
- Epple, D. (1987) "Hedonic prices and implicit markets: estimating demand and supply functions for differentiated products". *Journal of Political Economy*, No.94. pp. 57-80.

-
- Frank, C. (1971) *Statistics and econometrics*. Rinehart and Winston, New York.
- Gamboa, J. (1994) *Ciudad de México, una visión*. FCE, México.
- Garza, G. (1985) *El proceso de industrialización en la ciudad de México: 1821-1970*. El Colegio de México.
- Gilbert, A. (1992) "Third World Cities: Housing, Infrastructure and Servicing". *Urban Studies*, Vol. 29, No. 3 – 4. pp. 208-216.
- GDF. *Código Financiero 2009, 2010, 2011, 2012 y 2013*. Ciudad de México, 2009.
- Goldberger, A. (1998) *Introductory Econometrics*. Harvard University Press.
- Gonzales, A (2002) *El crédito hipotecario y el acceso a la vivienda para los hogares de menores ingresos en América Latina*. CEPAL Universidad de Santiago de Chile.
- Gould, P. (2002) "Spatial Diffusion", en Association of American Geographers Resource Paper No. 17. pp. 134-142.
- Greene, M., *et al.* (2002) "Willingness to pay for social housing attributes". *International Planning Studies*, No. 7. pp. 55-87.
- Guillén, H. (1990) *El Sexenio de Crecimiento Cero. México, 1982-1988*. Ediciones Era.
- Gutiérrez, J. (1994). "Accesibilidad a los centros de actividad económica en España" en *Revista de Obras Públicas*, No. 3331. pp. 178-192
- Harvey, D. (1990) *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. FCE, México.

-
- (2006) *Spaces of global capitalism: towards a theory of uneven geographical development*, London School of Economics.
- (2010) *The enigma of capital and crisis of capitalism*, London School of Economics, Inglaterra.
- Hernández Laos, E. (1990) “Medición de la Intensidad de la Pobreza”. *Investigación Económica*, No. 191. pp. 205-215.
- Horbath, J. (2003) *Problemas urbanos del Distrito Federal para el Nuevo siglo: la vivienda en los grupos populares de la ciudad*. Universidad de Barcelona.
- Horton, F. (1969) *Regional Information Systems* ASP – ACSM Convention, EUA.
- INEGI (2000) XII Censo General de Población y Vivienda 2000 (áreas geoestadísticas básicas y microdatos).
- (2005) II Conteo Nacional de Población y Vivienda (áreas geoestadísticas básicas y microdatos).
- (2010) XIII Censo General de Población y Vivienda (áreas geoestadísticas básicas y microdatos).
- Izquierdo de Bartolomé, R., *et al.* (1981) *La España de las autonomías: El modelo de transporte*, Espasa Calpe, Madrid.
- Izquierdo, R., Monzón, A. (1992). “La accesibilidad a las redes de transporte como instrumento de evaluación de la cohesión económica y social”, en *TTC*, No 56. pp. 98-107.
- Jaramillo, S. (1987) *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*. Bogotá.

-
- Jarque, C. (1992) *Resultados definitivos del XI Censo General de Población y Vivienda (1990)*. Colegio Nacional de Economistas.
- Larsson, G. (1974) "Social and administrative functions of a cadastre" *Environmental Studies, Planning and Administration*, No. 39. pp. 208-220.
- Legorreta, J. (1983) *El proceso de urbanización en las ciudades petroleras*. Centro de Ecodesarrollo, México.
- Lipset, S. (1960) *Political man: the social bases of politics*. Garden City, NY, Doubleday, 1960.
- Lusting, N. (1990) "Economic crisis. adjustment and living standards in Mexico, 1982-1985". *World Development*. No. 18. pp. 89-99.
- Monzón, A. (1988) "Los indicadores de accesibilidad y la planificación del transporte: concepto y clasificación", en *TTC*, No 35. pp. 76-89.
- Morris, J. *et al.* (1979) "Accessibility Indicators for Transport", en *Planning Transport Research*, No. 13 pp. 139-145.
- ONU (1989) *Reporte sobre la Situación Social Mundial*. Naciones Unidas, Nueva York.
- Pérez, C. (2001) *Técnicas estadísticas con SPSS*. Prentice Hall, Madrid.
- Pérez de Guzmán, T. (1994) *Estilos de vida y teoría social*. Universidad de Deusto.
- Pirie, G. (1979) "Measuring accesibility: a review and proposal", en *Enviroment and Planning*, No. 11. pp. 16-21.

-
- Pradilla, E. (1987) *Capital, estado y vivienda*. Fontamara, México.
- PNUD (1990) *Desarrollo sin Pobreza*. II Conferencia Regional sobre la Pobreza en América latina y el Caribe. Quito, noviembre 20-23 de 1990.
- Robles, M. (1986) “Estructura de valor y crisis de la Economía Mexicana” en *Economía: Teoría y Práctica*, No. 9 UAM, México pp. 98-105.
- Schteingart, M. (1993) *México: evaluación de las políticas nacionales del suelo urbano, evolución reciente y situación actual*. HABITAT. Evaluación de las políticas nacionales del suelo e instrumentos para mejorar el acceso y uso de la tierra urbana en América Latina.
- SEDESOL (2010) *Medición de la pobreza*. Comité técnico para la medición de la pobreza. Serie: Documentos de Investigación, México.
- Serrano, J. M. (2005) “Aglomeraciones y áreas urbanas en España, dimensión y tendencias: breves precisiones”, en *Investigación y espacio*, No. 29. pp. 115-142.
- Stuart, J. (2006) *On liberty, Penguin Classics*, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Szalachman, R. (2000) *Perfil de déficit y políticas de vivienda de interés social: situación de algunos países de la región de los noventa*, CEPAL.
- Tello, C. (1990) *Crisis Financiera y Mecanismos de Contención FCE y UNAM*.
- Terrazas, O. (1988) *Estructura territorial de la ciudad de México*. Plaza y Valdés, México.

-
- Topalov, C. (1984) *Ganancias y Rentas Urbanas. Elementos teóricos*. Siglo XXI Editores, España.
- Vickerman, J. (1995) "Minority and Majority Groups, en International" *Sociology*, No. 2. pp. 198-206.
- Vite, P. (1998) *Vivienda escasa y cara. El déficit habitacional en la Ciudad de México*. El Colegio de México.
- Ward, P. (1991) *México una Megaciudad: producción y reproducción de un medio ambiente urbano*. CONACULTA.
- Webb, S. (1942) *The truth about soviet Russia*. LTD.
- Wilson, A. G. (1967) "A statistical theory of spatial distribution models" *Transport Research*, No 1. pp. 129-141.
- Zakaria, T. (1974) "Urban Transportation accessibility measures: modifications and uses", en *Traffic Quarterly*, No. 28. pp. 207-218.

העולם ועד העולם מן, תמיד מלכנו זכרך ותרומם תפאר בשר כל ורוח, אלוהינו 'ה שמך את תברך חי כל נשמת עוזר מלך לנו אין. וצוקה צרה עת בכל ומרחם ועונה ומציל פודה, ומושיע גואל מלך לנו אין ומבלעדיך. אל אתה

;אתה אלא וסומך

בחסד עולמו המנהג, התשבחות בכל המהולל, תולדות כל אדון, בריות כל אלוה, והאחרונים הראשונים אלהי ורופא מתים מחיה, נרדמים והמקיץ ישנים המעורר. יישן ולא ינום לא, אמת אלוהים 'זה, ברחמים ובריותיו; מודים אנו לבדך ולך, נעלמים והמפענח אלמים המשיח, כפופים וזוקף עוורים פוקח, חולים; כשמש מאירות ועינינו, רקיע כמרחבי שבח ושפתותינו, גליו כהמון רינה ולשוננו, כים שירה מלא פינו, ואלו ולברך. אלוהינו 'ה, לך להודות מספיקין אנחנו אין, כאיילות קלות ורגלינו, שמים כנשרי פרושות וידינו, וכירח ועם עמנו שעשית ונפלאות ניסים הטובות, רבבות רבי ורוב אלפים אלפי מאלף אחת על, מלכנו שמך את מחרב, כלכלתנו ובשבע, זנתנו ברעב, פדיתנו עבדים מבית, אלוהינו 'ה, גאלתנו ממצרים מלפנים. אבותינו כן על. חסדיך עזבונו ולא, רחמיך עזרונו הנה עד. דליתנו ורבים רעים ומחלאים, מלטתנו מדבר, הצלתנו ויפארו וישבחו ויברכו יודו, הם הן, בפינו שמת אשר ולשון, באפינו שנפחת ונשמה ורוח, בנו שפלגת איברים קומה וכל, תכרע לך ברך וכל, תצפה לך עין וכל, תשבח לך לשון וכל, יודה לך פה כל כי. תמיד מלכנו שמך את מי 'ה תאמרנה עצמותי כל: שנאמר כדבר, לשמך יזמרו והכליות והקרב, ייראוך והלבבות. תשתחוה לפניך וכתוב. ותושיע תקשיב הדל צעקת, תשמע אתה עניים שוועת; מגוזלו ואביון ועני, ממנו מחזק עני מציל כמוך תהלה נאוה לישרים 'בה צדיקים רננו

;תתרום ישרים בפי

;תתברך צדיקים ובשפתי

;תתקדש חסידים ובלשון

;תתהלל קדושים ובקרב

להלל להודות, אבותינו ואלוהי אלוהינו 'ה לפניך, היצורים כל חובת שכן, ישראל בית עמך רבבות במקהלות ובכן. משיחך עבדך ישי בן דוד ותשבחות שירות דברי כל על, ולנצח להדר לרומם לפאר, לשבח אבותינו ואלוהי אלוהינו 'ה, נאה לך כי. ובארץ בשמים והקדוש הגדול המלך האל, מלכנו, לעד שמך ישתבח ברכות. ומלכות קדושה ותפארת תהילה וגבורה גדולה נצח וממשלה עוז וזמרה הלל ושבחה שיר: ועד לעולם ההודאות אל. בתשבחות ומהולל גדול מלך ברוך: אל אתה עולם ועד מעולם, והקדוש הגדול לשמך והודאות העולמים חי אל מלך, זמרה בשירי הבוחר, המעשים כל רבון, הנשמות כל בורא, הנפלאות אדון

אמן

Nishmát Kol Jai en Fonética

(Versión sefaradí, preparada por Shuva.Info, con agregados y prudentes correcciones de D.I.G. - Aclaración: una vocal precedida de un apóstrofe -como 'e, por ejemplo- implica que la vocal se pronuncia con el sonido gutural de la 'ain; una vocal en mayúsculas -como E- significa que la vocal se pronuncia con la Alef muda; la letra hache "h" la utilizamos para simbolizar la hei aspirada; las letras que terminan con una vocal seguida de una hache -como "ah"- son agudas, y su pronunciación culmina en la hei):

Nishmat kol-jai tebarej et shimja A-donai E-loheinu, veRuaj kol-basár tefaEr utromém zijrejá malkenu tamíd. Min ha'olám ve'ad ha'olám Atah El, umibal'adéja Ein lanu mélej goEl umoshí'a, podeh umatsíl ve'onéh umerajém bejol-'et tsarah vetsukah. Ein lanu melej 'ozér vesoméj Ela Atah. E-lohéi harishoním vahaAjaroním, Eloha kol briót, Adón kol toladót, hamehulál bejól hatishbajót, hamenahég 'olamó bejésed ubriotáv berajamím.

v-A-donai E-lohim Emét, lo ianúm veló ishan. Hame'orér ieshením vehamekíts nirdamím, mejaieh metím, verofé jolím, pokéaj 'ivrim vezokéf kefufím, hamesíaj Ilmím vehamefa'anéaj ne'elamím, ulejá lebadjá Anajnu modím.

vellu finu malé shirah kaiám, ulshonéinu rinah kahamón galáv, vesiftoteinu shébjaj kemerjavéi raki'a, ve' eineinu melrót kashémesh vekaiaréaj, veiadéinu prusót kenishréi shamáim, veragléinu kalót kaAialót, Ein Anajnu maspikím lehodót lejá, A-donai E-loheinu, ulevaréj Et shimjá malkeinu, 'al Aját meElef Alféi Alafím veróv ribéi rebavót pe'amím, hatovót nisím veniflaOt she'asíta 'imanu ve'im Aboteinu.

Milfaním mimitsráim gueAltánu, A-donai E-loheinu, mibéit 'avadím peditánu, berá'av zantanu, ubesóva' kilkaltanu, mejéreb hitsaltanu, umidéber milatetanu, umejolaím ra'im verabím dilitanu. 'ad-henah 'azarunu rajameja, veló 'azavúnu jasadéja. 'al ken Evarím shepilágta banu, verúaj uneshamah shenafájta beApéinu, velashón Ashér samta befinu, hen hem iodu vibarjú vishabéjú vifaArú Et shimjá malkéinu tamíd. ki jol-peh lejá iodeh, vejol-lashón lejá teshabéaj, vejol-'ain lejá tetsapeh, vejol bérej lejá tijra', vejol komah lefanéja tishtajaveh, vehalebabót iraUja, vehakéreb vehaklaiót izamerú lishméja, kadabár sheneEmar: kol 'atsmotái tomárna: A-donai mí jamója, matsíl 'aní mejazák mimenu, ve'aní veEbión migozóló. Shav'át ani'ím Atah tishmá', tsa'akát hadál takshív vetoshí'a vejatúv: ranenú tsadikím bA-donai, laiesharím naAvah tehilah.

Befi iesharím titromám
Ubsiftéi tsadikím titbaráj
Ubilshón jasidim titkadásh
Ubkerev kedoshím tithalál

Bemikhalót ribevót 'amjá beit Israel, shekén jovát kol haietsurím, lefanéja A-donai Eloheinu vE-lohei Aboteinu, lehodót lehalél leshabéaj, lefaEr leromém lehadér ulnatséaj, levaréj le'aléh ulekalés, 'al kol divréi shirót vetishbejót David ben Ishai 'abdejá meshijéja.

Ishtabáj shimjá la'ad malkéinu, haEl hamélej hagadól vehakadósh, bashamáim ubaArets. Ki lejá naEh A-donai E-loheinu vE-lohei Aboteinu le'olam va'ed, shir ushbajáh, halél vezimrah, 'oz umemshalah, netsaj, guedulah ugvurah, tehilah vetifEret, kedushah umaljút, berajót vehodaOt leshimjá hagadól vehakadósh ume'olám ve'ad olám Atah El. Baruj Atah A-donai, El melej gadól umehulál batishbajót, El hahodaOt, Adón haniflaOt, boré kol haneshamót ribón kol hama'asím, habojér beshiréi zimrah, melej iajíd, El jéi ha'olamím. Amen.

Nishmát Kol Jai

El alma de todo ser vivo bendecirá Tu Nombre A-donai, nuestro E-lohím, y el espíritu de toda carne embellecerá y ensalzará Tu evocación, Rey nuestro siempre. Desde el principio hasta el fin Tú eres Todopoderoso, y salvo Tú no tenemos rey redentor y salvador, que libera y rescata y sustenta y se apiada en todo momento de opresión y angustia, no tenemos más rey que Tú. E-lohím de los primeros y de los últimos, E-lóha de todas las creaturas, Amo de todos los nacidos, El alabado en multitud de alabanzas, El que conduce Su mundo con piedad, y a Sus creaturas con misericordia. Y A-donái no se adormecerá ni dormirá, el que despierta a los dormidos y despabila a los soñolientos, y hace hablar a los mudos, y libera a los presos, y brinda apoyo a los caídos y yergue a los encorvados. Solamente a Tí nosotros agradecemos. Si nuestra boca estuviese llena de canto como el mar, y nuestra lengua de júbilo como el de sus muchas olas, y nuestros labios de alabanza como las amplitudes del cielo, y nuestros ojos alumbraran como el sol y las estrellas, y nuestras manos estuvieran extendidas como las águilas del firmamento, y nuestros pies fueran livianos como los de los ciervos, no nos bastaríamos para agradecerTe A-donái nuestro E-lohím y E-lohím de nuestros padres, y bendecir Tu Nombre por una de los miles y millones y billones de miles y multitud de multitudes de buenas oportunidades que hiciste con nuestros padres y con nosotros. De Mitsráim nos redimiste A-donái nuestro E-lohím, y de la casa de esclavos nos liberaste; en el hambre nos alimentaste, y en la saciedad nos aprovisionaste; nos liberaste de la espada y nos rescataste de la peste, y de enfermedades malas y ciertas nos sustrajiste.

Hasta ahora nos ha auxiliado Tu misericordia y no nos ha abandonado Tu piedad, y no nos apartes de Tí, A-donái nuestro E-lohím, hasta la eternidad.

Por ello, todos los miembros que distribuiste en nosotros, y el espíritu y el alma que insuflaste en nuestras narices, y la lengua que pusiste en nuestra boca, unos como otros todos ellos agradecerán y bendecirán y alabarán y embellecerán y ensalzarán y elogiarán y consagrarán y coronarán Tu nombre nuestro Rey. Pues toda boca Te agradecerá, y toda lengua Te jurará, y toda rodilla se doblará en dirección a Tí, y todo erguido Te reverenciará, y todos los corazones Te temerán, y toda entraña y los riñones cantarán a Tu Nombre, como está escrito (Tehilím -Salmos- 35:1): Todos mis huesos dirán A-donái, quién como Tú, que liberas al pobre de quien es más fuerte que él, y al pobre y al menesteroso de quien le roba. ¿Quién se comparará a Ti y quién se asemejará a Tí y quién se parecerá a Tí, el Poder Grande y Poderoso y Terrible, Poder Supremo, dueño de los cielos y la tierra? Te alabaremos y Te ensalzaremos y Te embelleceremos y bendeciremos el Nombre de Tu sacralidad, como está escrito (Tehilím -Salmos- 103:1): A David, Bendiga mi alma a A-donái, y todas mis entrañas al Nombre de Su sacralidad.

El Todopoderoso, en la portentosa magnitud de Tu fuerza, el Grande en el honor de Tu Nombre, el Poderoso para la eternidad, y el Terrible en Tus acciones tremendas. El Rey que está sentado sobre trono elevado y supremo.

El que Vive por siempre, elevado y sagrado Su Nombre. Y está escrito (Tehilím -Salmos- 33:1): Regocijaos los justos en A-donái; a los rectos corresponde la gloria. En boca de los rectos serás ensalzado, y en labios de justos serás bendecido, y en lengua de piosos se Te consagrará, y en el seno de los sagrados serás alabado.

Y en las congregaciones de multitudes de Tu pueblo la Casa de Israel, con júbilo se ensalzará Tu nombre nuestro Rey, en cada generación y generación. Pues tal es la obligación de todas las creaturas, ante Ti A-donái nuestro E-lohím y E-lohím de nuestros padres: agradecer y alabar y ensalzar, embellecer, enaltecer y honrar, bendecir, elevar y loar, aún por sobre todos los dichos de los cantos y alabanzas de David ben-Ishái, Tu siervo, Tu Mashíaj.

Sea alabado Tu nombre por siempre, nuestro Rey. El Todopoderoso, el Rey Grande y Sagrado, en los cielos y en la tierra. Porque a Tí te corresponde, A-donái nuestro E-lohím y E-lohím de nuestros padres, canto y loa, salmo y alabanza, fuerza y gobierno, eternidad, grandeza y rigor, gloria y esplendor, sacralidad y reino; bendiciones y agradecimientos desde ahora y en tanto haya mundo. Bendito Tú A-donái, Señor Rey grande en las loas, Señor de los agradecimientos, Amo de las maravillas, que elige los cantos de alabanza, Rey Señor, que da vida a los mundos.